



UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

ESCUELA DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN

**¿QUÉ LECTORES QUEREMOS?: UN ANÁLISIS DEL
COMPORTAMIENTO LECTOR EN CHILE DESDE LA
PERSPECTIVA ECONÓMICA**

**Seminario para optar al título de
Ingeniero Comercial, Mención Economía**

Estudiante:

Karlla Muñoz Cáceres

Profesor guía:

David Bravo Urrutia

Santiago, 2012

Agradecimientos

Agradezco a David Bravo por haberme guiado en la realización de esta investigación, a Valentina Riveri por su apoyo durante el proceso, a Claudia Jorquera por su buena disposición, a Juan José Price por sus comentarios, a Daniel Ochoa por su ayuda, y al Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, por permitirme acceder a las bases de datos, sin las cuales no habría sido posible llevar a cabo este seminario de título.

Tabla de contenidos

Agradecimientos	i
Resumen Ejecutivo	iii
1. Motivación	1
2. Modelo Teórico	5
2.1 Teoría del Capital Humano	5
2.2 Aproximación empírica de la teoría del Capital Humano	8
3. Revisión Bibliográfica	12
4. Datos y Estrategia Empírica	16
5. Caracterización de las competencias lectoras	18
5.1. Estadística Descriptiva General	18
5.2. Construcción de Perfiles	23
5.2.1. Perfil 1: No lectores	27
5.2.2. Perfil 2: Poco lectores	27
5.2.3. Perfil 3: Lectores moderados con mala comprensión lectora	28
5.2.4. Perfil 4: Lectores moderados con comprensión lectora intermedia	28
5.2.5. Perfil 5: Lectores de libros	29
5.2.6. Perfil 6: Todo tipo de lectura como parte de la vida diaria	29
6. Perfiles y resultados en el mercado laboral	34
7. Conclusiones y Recomendaciones	41
8. Bibliografía	44
9. Anexos	48

Resumen Ejecutivo

El presente trabajo examina cómo afecta el comportamiento y las competencias lectoras los resultados del mercado laboral chileno. Para ello se utilizan los datos provenientes de la Encuesta de Comportamiento Lector y Prueba de Comprensión Lectora aplicadas el año 2011 en el país por iniciativa del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA).

En este trabajo, se presentan estadísticas descriptivas del fenómeno a analizar, otorgando una visión general del estado de la lectura en Chile. Además, se realiza una contribución al caracterizar el comportamiento lector, mediante la construcción de seis perfiles de lectores, que han sido identificados desde un análisis de correlaciones realizado sobre los datos obtenidos de la encuesta antes mencionada. Luego, este trabajo contribuye a la literatura especializada aproximándose al impacto que el comportamiento lector y el nivel de competencias lectoras tienen en los resultados del mercado laboral, mediante la estimación de modelos econométricos que consideran los procesos de selección.

Se evidencia que poseer un alto nivel de comprensión lectora y/o un comportamiento lector que integre a esta actividad como parte de la vida diaria y que acostumbre a leer todo tipo de material (en comparación con el ser “No lector”), influye fuertemente en el nivel de ingresos del mercado laboral. Estos resultados permiten considerar a la práctica lectora como una importante forma de inversión en capital humano y abre nuevas posibilidades para la generación de políticas públicas en el país.

1. Motivación

La alfabetización y las habilidades lectoras en el mundo de hoy se han convertido en aspectos esenciales para desenvolverse en la sociedad y las razones son diversas.

Leer no es sólo unir letras y palabras, sino que es una práctica que va mucho más allá, que invita al entendimiento, al razonamiento y la reflexión. Mediante la lectura las personas pueden informarse y entender qué ocurre a su alrededor, profundizar en el aprendizaje de una inmensa cantidad de temas, conocer otras realidades, otros mundos, ya sean reales o inexistentes, lo que sin duda aumenta la capacidad creativa y desarrolla la imaginación.

La lectura contribuye al aprendizaje, al desarrollo y la realización personal, en parte porque permite a las personas tener más autonomía y a la vez más acceso y participación en diversas actividades que se desarrollan en la sociedad.

Es fundamental definir claramente cómo ha sido utilizado el término “alfabetización” durante las últimas décadas. La alfabetización, como se entiende en un principio – la capacidad de una persona de poder leer y escribir – hace muchos años dejó de ser relevante, ya que las tasas de alfabetización de Chile y el resto del mundo son bastante altas. Por ejemplo, la tasa de alfabetización de adultos es definida por el Banco Mundial como “El porcentaje de personas de 15 años en adelante que son capaces de leer y escribir, con entendimiento, una proposición simple y breve sobre sus vidas diarias” y en nuestro país alcanzó un 98,6 % el año 2008.¹

Es por ello que el concepto se ha acompañado del término “funcional”, que pasa a considerar aspectos relacionados a la comprensión lectora y el uso de la información obtenida a través medios escritos. Por ejemplo, para efectos de la Encuesta

¹ Fuente: Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/indicador/SE.ADT.LITR.ZS/countries/IW-L?display=default>

Internacional de Alfabetización de la Población Adulta (IALS, *International Adult Literacy Survey*) de 1998 la alfabetización se define como la “Habilidad de entender y utilizar información impresa en actividades cotidianas en el hogar, la comunidad y el trabajo” (Bravo y Contreras, 2001). Por lo tanto, en el paso del concepto de alfabetización al de alfabetización funcional, ha ocurrido lo mismo que con la educación escolar en Chile, se ha pasado desde un foco en la cobertura hacia uno en la calidad.

Algunas de las razones de por qué es importante leer y desarrollar habilidades lectoras tienen un carácter mucho más tangible. A éstas se les ha llamado motivos de carácter instrumental (Green y Riddell, 2007), ya que representan un medio a través del cual se logran otros objetivos principalmente de carácter económico.

La alfabetización funcional puede ser considerada una de las competencias mínimas para lograr insertarse y mantenerse con éxito en el mercado laboral. Contar con un buen nivel de habilidades lectoras permite optar a mejores oportunidades de empleo y alcanzar un mayor nivel de ingresos; además facilita la adaptación ante los cambios, tal como es el caso de las nuevas tecnologías. En este sentido, la inversión en este tipo de capital humano influye positivamente en el rendimiento de otras inversiones. Además, existe diversa literatura reciente que encuentra efectos positivos del capital humano, y particularmente de la alfabetización funcional en el crecimiento y desarrollo económico (Reder, 2010).

En Chile los resultados asociados a la lectura son bastante deficientes. Alrededor de la mitad de la población no satisface los requerimientos para entender los niveles básicos de información en documentos y textos escritos (Bravo y Contreras, 2001). Además, los resultados de la prueba de lectura del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA, *Program for International Student Assessment*) 2009 arrojó que los chilenos de 15 años están 0,55 desviaciones estándar bajo el promedio de los países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, *Organisation for Economic Cooperation and Development*) en el *test* de lectura.

Las autoridades del país están conscientes de las bondades de tener una sociedad con altos niveles de habilidad lectora. Su fomento está presente en las políticas públicas de manera más formal desde 1993 con la “Ley del Libro” y la creación del Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura.² El esfuerzo más reciente respecto al tema corresponde al “Plan Nacional de Fomento de la Lectura (PNFL): Lee Chile Lee”, que está enfocado en fomentar el interés por la lectura y así promover la formación de una sociedad de lectores y lectoras.³

Las políticas públicas deben estar basadas en evidencia empírica. Por ello, es relevante aportar con nueva evidencia para Chile respecto a la lectura y su relación con el mercado laboral, un tema que se ha tornado relevante en los últimos años y que, sin embargo, ha sido poco explorado. Asimismo, este estudio contribuye al diagnóstico y diseño de políticas al tipificar seis perfiles de lectores a partir de la información analizada.

² La Ley N°19.277 crea el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura y el Consejo que lo administra. Su objetivo es apoyar y promover proyectos, programas y acciones de apoyo a la creación literaria, promoción de la lectura, la industria del libro, la difusión de la actividad literaria y el fortalecimiento de las bibliotecas públicas. Los recursos para utilización el año 2012 ascendieron a \$3.810.815.

³ Convenio firmado el 2011 por el Ministerio de Educación (MINEDUC), Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA). Su propósito es garantizar y democratizar el acceso a la lectura, entendiendo que esta es una herramienta fundamental para que las personas desarrollen en forma plena sus capacidades. Posee cuatro líneas de acción: Acceso (bibliotecas, uso de soportes no tradicionales, fomento a la publicación editorial), formación (capacitar a personas que contribuyan a fomentar la lectura: mediadores con la comunidad), desarrollo (consolidar institucionalidad del libro y la lectura, permanencia en el tiempo de las políticas, generar alianzas estratégicas y fomento a la creación) y difusión (principalmente medios de comunicación). En la Ley de presupuestos del Sector público del año 2012 se destinaron \$771.000 para su financiamiento (gastos de organización, difusión, implementación y ejecución), provenientes del Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura. Para más detalle ver Documento Oficial y otros en www.leechilelee.cl

Por lo tanto, este trabajo representa un esfuerzo por integrar dos tipos de análisis, para así hacer una contribución a la literatura asociada y, al poner de manifiesto los beneficios que pueden obtenerse de la lectura (los que van mucho más allá de la propia satisfacción), dar sustento a políticas públicas que promuevan el interés de los chilenos por la lectura.

El trabajo está organizado de la siguiente manera: en la sección 2 se presentan los sustentos teóricos y empíricos en los que se basa el presente trabajo; en la sección 3 se muestran los principales resultados de investigaciones previas sobre los efectos de la habilidad lectora en los resultados del mercado laboral para Chile y otros países; en la sección 4 se entrega una descripción de los datos a usar y la estrategia empírica que se seguirá; en la sección 5 se presentan estadísticas descriptivas a nivel general, además de la construcción y descripción de perfiles de lectores para el caso chileno; en la sección 6 se presentan los resultados econométricos de la relación existente entre los perfiles de lectores y salarios; y finalmente se entregan las principales conclusiones de la investigación, junto a las implicancias de los resultados obtenidos en las políticas públicas relacionadas a la lectura en el país. Además, se incluye un anexo con información sobre los niveles de comprensión lectora y cuadros estadísticos.

2. Modelo Teórico

2.1 Teoría del Capital Humano

El concepto de capital humano surgió formalmente en la década de los 60' de la mano de Schultz (1961) y Becker (1962, 1964). En esta primera concepción, el capital humano se definió como la suma de inversiones en educación, formación en el trabajo y salud que incorporan recursos en las personas, los que tienen como consecuencia un aumento en la productividad de los trabajadores, lo que se refleja en un incremento en los ingresos. Sin embargo en la actualidad, la teoría del capital humano se hace mucho más general y abarca diversos aspectos. Hoy en día al hablar de esta teoría se hace referencia a cualquier habilidad, capacidad, competencia o calificación, inherente o adquirida, que aumenta los ingresos en el mercado laboral, por la vía de un incremento en la productividad del trabajador. Un ejemplo es la visión entregada por Laroche, Merette y Ruggeri (1999) quienes lo definen como la suma de habilidades innatas y del conocimiento, y destrezas que los individuos adquieren y desarrollan a lo largo de su vida.

La teoría del capital humano se basa en la inversión, entendiendo que para aumentar el stock de capital humano de una persona, se debe invertir en ello. Esta inversión se alinea con la teoría del ciclo de vida, en la cual los agentes des-ahorran en las primeras etapas, con el fin de invertir en capital humano (lo que claramente se evidencia con la escolaridad, por ejemplo), para obtener en un futuro los retornos de aquella inversión. Respecto a lo anterior, cabe destacar que la teoría del capital humano se basa en el hecho de que la inversión en capital humano tiene lugar precisamente por el retorno a futuro, que se evidenciará en un mayor nivel de ingresos.

La peculiaridad que tiene el capital humano en comparación al capital físico o financiero, es que pasa a ser inherente a la persona, ya que al individuo no se le puede separar de sus conocimientos, habilidades, salud o valores.⁴

Las formas de invertir en capital humano, y su traducción en habilidades y competencias valoradas en el mercado laboral son diversas. La generación de habilidades cognitivas y no cognitivas se hace de variadas formas, donde a la vez influyen las capacidades físicas y de salud.

La inversión en capital humano más reconocida en la literatura es la escolaridad, sin embargo hay otras formas, y una de ellas es, ciertamente, la lectura. En este estudio se analiza la lectura como una forma de adquirir capital humano y generar o incrementar el nivel de habilidades y competencias que aumentan la productividad de quienes las poseen.

Behrman et al (2009) considera las habilidades de comprensión lectora como una medición de habilidad cognitiva en adultos relevante de considerar en adición a la tradicional medida de escolaridad, por cuanto esta última se determina principalmente en la niñez y adolescencia. De allí que considerar sólo la escolaridad sería una medida sesgada del capital humano en la edad adulta no capturando completamente la inversión en capital humano post etapa escolar. Por supuesto, la escolaridad formal es muy importante también al momento de invertir en otras formas de capital humano, ya que corresponde a un stock de capital previo que facilita la inversión en otras formas.

⁴ Un caso particular es cuando corresponde a capital humano específico: Conocimientos aplicables sólo a una firma y que por lo tanto no son rentables fuera de ella (Becker, 1964).

La comprensión y el manejo del lenguaje son considerados potentes instrumentos del pensamiento ya que todos los procesos cognitivos están unidos al lenguaje. Leer habitualmente mejora la expresión oral y escrita, y también mejora la capacidad de exponer ideas, dando mayor fluidez al lenguaje. Se mejora el desarrollo lingüístico e intelectual, al poner en acción las funciones mentales y desarrolla la imaginación y creatividad, ya que mientras la persona lee recrea las situaciones descritas en el texto (Braslavesky, 1983).

Las personas que leen habitualmente incrementan su vocabulario, mejoran la ortografía, aumentan la capacidad de solución de problemas y se les facilita el aprendizaje de cualquier tipo (Alliende y Condemarín, 1986). Un hábito lector desarrollado genera mayor hábito de pensamiento, mientras que el lenguaje se desarrolla y perfecciona poderosamente (Mac Neil, 1995).

También se desarrolla la capacidad de juicio, de análisis, de espíritu crítico y mejora la capacidad de debate (Colomer, 2005). Además, fomenta el esfuerzo, ya que leer exige colaboración y voluntad por parte de quien lo hace, exige una participación activa y una actitud dinámica. A la vez, se potencia la capacidad de observación, atención y concentración.

Por otra parte existe el Autoaprendizaje a través de distintos medios de transmisión de información (Ahmed, Coombs y Prosser, 1973). En este sentido, los medios de información escritos o digitales (diarios, libros, revistas) en algunos géneros corresponden a poderosas fuentes de transmisión de información, la cual es recibida por aquellos que las leen, aumentando su conocimiento en diversas materias. Esto se refiere a un proceso de aprendizaje personal y autodirigido, ya al momento de leer se va capturando e incorporando la información que el texto presenta, y luego pasa a formar parte del conocimiento de la persona: Leer es una forma de aprender.

2.2 Aproximación empírica de la teoría del Capital Humano

El planteamiento más reconocido en la literatura para estimar el rendimiento de la inversión en capital humano es el proveniente del Modelo de Salarios propuesto por Mincer (1958). La versión más general de la ecuación de Mincer tiene la siguiente forma:

$$\ln Y_i = \beta_0 + \beta_1 S_i + \beta_2 E_i + \beta_3 E_i^2 + u_i \quad (2.0)$$

Donde Y_i corresponde a los ingresos del individuo i , S_i son los años de escolaridad, E_i representa los años de experiencia laboral y u_i corresponde al término de error. Los betas representan semi-elasticidades, es decir, reflejan el impacto porcentual que tiene en el ingreso un cambio unitario en la variable correspondiente.

Existe una gran cantidad de estudios que toman como base esta ecuación, pero incluyen modificaciones, generando una gran cantidad de especificaciones econométricas, según la disponibilidad de información y los intereses de cada investigador. Por ejemplo, se pueden incorporar variables que estén relacionadas con la demanda laboral, como el tipo de actividad económica y tamaño de empresa (Krueger y Summers, 1988). También se pueden usar ciertas variables para identificar discriminación en el mercado laboral, como el sexo o pertenecer a alguna etnia. O, como en el presente estudio, en el que se desagregará de forma más específica el capital humano, al incluir las variables de habilidad y comportamiento lector.

Sin embargo, frente a estimaciones de ecuaciones de salarios es necesario hacer referencia a lo que es conocido como Sesgo de Selección Muestral (Heckman, 1974), el cual se hace presente cuando la muestra considerada para la estimación no es aleatoria y por lo tanto pierde su representatividad. Lo que ocurre con el problema de selección en el caso de análisis del mercado laboral es que existe una decisión endógena que provoca la autoselección de los individuos al interior de la muestra: La participación en el mercado laboral no es un proceso aleatorio, sino que se obtiene como resultado de la maximización de utilidad de los agentes.

Lo anterior provoca que la muestra esté censurada, al no observar y codificar con cero la variable dependiente (salario en este caso) para las personas que no trabajan, pero sí se observan valores para las variables independientes. Si se observa o no la variable dependiente se relaciona con el valor de una variable latente asociada a la decisión de trabajar.

La existencia de este problema provoca que los estimadores obtenidos bajo la metodología de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) sean sesgados a nivel poblacional y también para la submuestra compuesta por aquellos que trabajan y presentan un salario positivo. En respuesta a ésta problemática surgieron los “Modelos de Selección” que gracias a su metodología logran corregir el problema del sesgo de selección.

El modelo de selección del presente trabajo toma la siguiente forma:

$$y_i^* = x'_{1i}\beta_1 + \varepsilon_{1i} \quad (2.1)$$

$$h_i = x'_{2i}\beta_2 + \varepsilon_{2i} \quad (2.2)$$

$$y_i = y_i^*, h_i = 1 \quad \text{si } h_i^* > 0 \quad (2.3)$$

$$y_i \text{ no se observa}, h_i = 0 \quad \text{si } h_i^* < 0 \quad (2.4)$$

$$\begin{pmatrix} \varepsilon_{1i} \\ \varepsilon_{2i} \end{pmatrix} \sim NID \left(\begin{pmatrix} 0 \\ 0 \end{pmatrix}, \begin{pmatrix} \sigma_1^2 & \sigma_{12} \\ \sigma_{12} & \sigma_2^2 \end{pmatrix} \right) \quad (2.5)$$

La ecuación 2.1 corresponde a la ecuación de salarios en forma lineal, donde y_i^* representa el logaritmo del salario por hora, mientras que x'_{1i} es un vector que incorpora las variables explicativas, entre las que se encontrarán las mediciones de habilidad y comportamiento lector. Además es necesario modelar la decisión de participación en el mercado laboral, que es representada por la expresión 2.2. Esta ecuación corresponde a un modelo de elección binaria, donde h_i es la variable dicotómica que toma el valor 1

cuando el individuo i posee trabajo, y cero en caso de que no lo posea, mientras que x'_{2i} representa a las variables exógenas que explican la participación laboral.

Las ecuaciones 2.3 y 2.4 representan la “Regla de observación”. h_i^* corresponde a la variable latente asociada a la decisión de trabajar, pero no es observada directamente. Cuando h_i^* es mayor a cero, la variable observada h_i toma valor 1, lo que representa que la persona sí participa del mercado laboral y, por lo tanto, se observa su salario, mientras que en el caso contrario -cuando h_i toma el valor cero- indica que la persona no posee trabajo y por ende su salario no se observa. La expresión 2.5 indica que los errores de ambas ecuaciones se distribuyen de acuerdo a una distribución normal conjunta, idénticamente distribuidos y con esperanza cero.

En términos empíricos, éste tipo de modelos se puede estimar usando la metodología de “Heckman en dos etapas” (Heckman, 1979), que estima en una primera instancia la ecuación de participación (expresión 2.2) mediante Probit, de la que se obtiene la probabilidad de participar en el mercado laboral y se computa el estadístico “Inverso de Mills”, que corresponde al efecto del sesgo. Posteriormente se estima la ecuación de salario (expresión 2.1) con la metodología de MCO, corregida por sesgo de selección al incluir el estadístico Inverso de Mills como un regresor más, aislando su efecto. Esta estimación puede generalizarse a toda la población que trabaja. Se trata, de esta manera, el problema del sesgo de selección como un problema de variables omitidas. Sin embargo se ha demostrado que esta metodología presenta problemas en la eficiencia de los estimadores, específicamente en la segunda etapa de la estimación (Maddala, 1983).

Como corrección al problema recién mencionado surge la metodología de estimación por máxima verosimilitud (*Full Information Maximum Likelihood*), donde la ecuación de selección y salarios se estiman de manera conjunta al maximizar la función de verosimilitud. En este caso, el logaritmo de la función de verosimilitud o *loglikelihood* se compone de la contribución que hacen quienes no participan en el mercado laboral y los que sí se encuentran trabajando.

$$\log L(\beta, \sigma_1^2, \sigma_{12}) = \sum_{i \in I_0} \log P\{h_i = 0\} + \sum_{i \in I_1} [\log f(y_i | h_i = 1) + \log P\{h_i = 1\}] \quad (2.6)$$

Aplicando algunas propiedades estadísticas, lo anterior puede reescribirse como:⁵

$$\log L(\beta, \sigma_1^2, \sigma_{12}) = \sum_{i \in I_0} \log(1 - \Phi(x'_{2i}\beta_2)) + \sum_{i \in I_1} \left[\log \frac{1}{\sqrt{2\pi}\sigma_1} \exp\left(-\frac{1}{2} \frac{(y_i - x'_{1i}\beta_1)^2}{\sigma_1^2}\right) + \log \Phi\left(\frac{x'_{2i}\beta_2 + (\sigma_{12}/\sigma_1^2)(y_i - x'_{1i}\beta_1)}{\sqrt{1 - \sigma_{12}/\sigma_1^2}}\right) \right] \quad (2.7)$$

Bajo los supuestos de normalidad, esperanza igual a cero y homocedasticidad de los términos de error, con esta metodología se obtienen estimadores consistentes, asintóticamente eficientes y normalmente distribuidos.

Por otra parte, es fundamental que el modelo esté bien especificado. No es necesario que las mismas variables explicativas en la ecuación de salarios también se encuentren en la ecuación de participación.⁶ Pueden existir variables que afectan la decisión de participación laboral, pero no tienen ninguna relación con el nivel de salario que se pueda alcanzar. La omisión de variables relevantes o inclusión de variables irrelevantes en algunas de las dos ecuaciones afectaría seriamente los resultados de la estimación, y por lo tanto, podría llevar a conclusiones erróneas de los efectos estudiados y de la presencia de sesgo de selección. Este tema será retomado más adelante.

En conclusión, al momento de estimar ecuaciones de ingreso que buscan evaluar los retornos al capital humano, se debe considerar el sesgo de selección presente. El problema del sesgo de selección está particularmente presente cuando se consideran estimaciones que incorporan mujeres y jóvenes así como también otros grupos que tienen una menor participación relativa en el mercado laboral. Por ello es necesario aplicar el modelo correcto para obtener resultados confiables.

⁵ Para más detalles ver Ver Verbeek (2004), Capítulo 7.

Se normaliza para facilitar la expresión fijando $\sigma_1^2 = 1$, sin pérdida de generalidad.

⁶ Cuando las variables explicativas son las mismas en ambas ecuaciones, el modelo corresponde a un "Tobit estándar".

3. Revisión Bibliográfica

Existen diversos estudios e investigaciones a nivel internacional enfocadas en el efecto de las habilidades o competencias lectoras en los resultados del mercado laboral. Para el caso chileno la literatura hasta el momento es escasa, lo que puede deberse principalmente a la limitada disponibilidad de datos. El enfoque general de todas las investigaciones es de carácter empírico.

La mayoría de los estudios a nivel internacional se basa en la información obtenida de las dos versiones de la Encuesta Internacional de Alfabetización de la Población Adulta (IALS, *International Adult Literacy Survey*) que se ha aplicado en diversos países y busca medir las habilidades efectivas de la población entre 15 y 65 años.⁷ Desde 1998 evalúa 3 dominios en función de las competencias básicas definidas en OECD (1997): Prosa, Documentos y Cuantitativo, con puntajes que van desde 1 hasta 5, calculados bajo la Teoría Ítem Respuesta (*Item Response Theory*, IRT).⁸

A nivel internacional Green y Riddell (2002) utilizan mediciones de alfabetización de los resultados de la IALS aplicada el 1994 en Canadá para examinar la influencia de las capacidades cognitivas y habilidades no observadas en los salarios, mediante un Modelo Hedónico y regresiones por percentiles de ingreso.

Los autores evidencian que las habilidades lectoras tienen un gran impacto positivo en las ganancias del mercado laboral y además, reducen en un 30% el impacto de la escolaridad para la mediana de la distribución del ingreso (percentil 50), mientras que el efecto de la experiencia permanece invariante. Otro hallazgo relevante es que el impacto de la alfabetización no varía a través de la distribución del ingreso. En base a

⁷ Esta prueba ha sido desarrollada y administrada por *Statistics Canada* y *Educational Testing Service (USA)*.

Primera ronda (1994): Australia, Bélgica, Canadá, Alemania, Irlanda, Holanda, Nueva Zelandia, Polonia, Suecia, Reino Unido y Estados Unidos. Segunda ronda (1998): Se agregan Dinamarca, Finlandia, Noruega, Eslovenia, República Checa, Hungría, Italia, Chile y Portugal.

⁸ Esta teoría permite estimar la habilidad de los individuos, mediante la cuantificación de la probabilidad de que se responda correctamente un ítem considerando únicamente la habilidad y las características propias del ítem (dificultad, discriminación y azar).

sus resultados concluyen que la escolaridad es de suma importancia al momento de producir habilidades lectoras, no así, la experiencia. Debido a la disponibilidad de datos y para aislar el efecto de la participación laboral el estudio sólo considera hombres con trabajo dependiente y estable, y los salarios son anuales. La principal conclusión en términos numéricos es que 20 puntos adicionales en lectura tendrían el mismo efecto que un año más de escolaridad.

Los mismos autores en 2007 reafirman sus resultados mediante un estudio con datos de panel, construido con IALS Canadá 1994 e IALSS 2003 (*Intern Adult Literacy and Skills Survey*). Como resultados adicionales, las cohortes más recientes presentan niveles menores de habilidad lectora y se mantiene la relación inversa entre puntaje y edad. En este estudio se consideraron salarios semanales de hombres y mujeres.

Con respecto a la relación entre las habilidades de lectura y la participación laboral, Chiswick, Lee y Miller (2002) utilizan los datos de autopercepción y resultados de pruebas de competencias lectoras aplicadas en la Survey of Aspects of Literacy de Australia durante 1996. Mediante un modelo Multinomial Logit estudian los factores que influyen en la probabilidad de asignación de los trabajadores en las categorías de empleado, desempleado y no participante de la fuerza laboral, con estimaciones para hombres y mujeres por separado. Combinan aspectos de auto percepción y puntajes para construir índices y evitar problemas de correlación entre las variables explicativas. Su hallazgo principal es que el efecto de la alfabetización es bastante grande en relación a los años de educación, mostrando que la diferencia en participación laboral entre quienes presentan los mejores y los peores indicadores de auto percepción y de puntajes en los test, es equivalente al efecto que producen 17 años de escolaridad.

Entre la evidencia más reciente a nivel internacional se encuentra el trabajo de Antoni y Heineck (2012) que estima las recompensas de las habilidades básicas (lectura y aritmética) en el mercado laboral alemán. Para ello recopilaron datos de distintas fuentes: la encuesta *Working and Learning in a Changing World* (ALWA) realizada entre 2006 y 2007, los resultados de un *test* de habilidades básicas (adaptado de la IALS)

aplicado a una submuestra de ALWA y la información de variables asociadas al mercado laboral obtenida desde *Integrates Employment Biographies* (IEB).

Mediante una Ecuación de Mincer aumentada por los puntajes normalizados y variables de control, estimada por Mínimos Cuadrados Generalizados Factibles con Efecto Aleatorio obtienen un coeficiente asociado a la lectura de un 3%, es decir, un aumento en una desviación estándar en el puntaje de la prueba de lectura incrementa en 3% los salarios mensuales. Otra conclusión relevante es que parte de la diferencia salarial entre personas con distinta calificación se deriva de diferencias en la dotación de habilidades. Este resultado se puede generalizar a los trabajadores de tiempo completo de Alemania.

A nivel nacional, los primeros esfuerzos vienen de la mano de la aplicación de la IALS en su versión de 1998 por primera vez en Chile. Parte de sus resultados fueron profundizados en Bravo y Contreras (2001) al analizar las competencias básicas de la población adulta, enfocadas en el mercado laboral chileno. Los autores estudian la relación existente entre las competencias lectoras y la participación laboral mediante un Modelo Probit, incluyendo como variables explicativas los puntajes de los 3 dominios además de otros controles. La variable documentos es la única que muestra un efecto no significativo, mientras que el puntaje del dominio cuantitativo tiene un efecto positivo, y prosa produce un efecto negativo en la participación laboral, sin embargo, ambos efectos son bastante reducidos, concluyendo entonces que la probabilidad de participar en el mercado laboral es poco explicada por las competencias básicas (contrario a la evidencia de Chiswick, Lee y Miller, 2002). Sin embargo, al momento de estudiar la probabilidad de ocupar puestos con responsabilidad de supervisión estas variables muestran una relación positiva y estadísticamente significativa.

Utilizando la misma fuente de información Bravo, Contreras y Larrañaga (2002) demuestran que mayores habilidades lectoras se relacionan con mayor productividad y mayores salarios para trabajadores con menor educación o capacitación, mientras que para los trabajadores con mayor nivel educacional no se evidencia efecto en las

ganancias, lo que podría deberse a que el efecto de la alfabetización funcional esté internalizado en el mayor logro educativo. Sólo fueron considerados hombres para aislar la decisión de participación en el mercado laboral. Además, concluyen que la práctica y experiencia en el trabajo contribuyen al desarrollo de la habilidad, contrario a lo que plantea Green y Riddell (2002, 2007).

Mediante una Ecuación de Mincer aumentada encuentran un incremento en los salarios. De sus resultados se desprende que 10 puntos más en la prueba IALS incrementarían en 3,2% el salario, mientras que el retorno a la educación caería 3 puntos, pero el efecto no desaparece y sigue siendo estadísticamente significativo.

La evidencia más reciente para nuestro país la entrega el Informe Final Estudio Comportamiento Lector (2011) desarrollado por el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA). Utilizando un Modelo de Selección y luego de controlar por variables socio demográficas, encuentran que un aumento de una desviación estándar en el puntaje de la prueba aumentaría el ingreso por hora en un 7,6%, lo que podría interpretarse como pasar del nivel 3 al 4 en los resultados. Nuevamente el retorno a la escolaridad cae al incluir la habilidad de comprensión lectora. Por otra parte, con la Ecuación de Selección se evidencia que este tipo de habilidades no estarían relacionadas con la participación laboral.

4. Datos y Estrategia Empírica

Para el desarrollo de la investigación se utilizará la información obtenida de la Encuesta de Comportamiento Lector (ECL) aplicada el año 2011 por el Centro de Microdatos en Chile, por iniciativa del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA).

Los datos se componen de la información obtenida del desarrollo de encuestas y los resultados de la aplicación de una prueba de comprensión lectora, como también de una medición del nivel de habilidad, siguiendo lo desarrollado en la prueba IALS.

Las encuestas están organizadas en un cuestionario individual que contiene información sobre niveles de autonomía y auto eficacia, comportamiento lector y habilidades matemáticas; y un cuestionario del hogar que captura principalmente variables de carácter socio demográfico.

Por otra parte, se encuentran los puntajes asociados a la prueba de comprensión lectora en sus tres versiones, de 9 a 11 años, 12 a 14 años y 15 a 65 años. Para el caso del *test* aplicado a la muestra comprendida entre 15 y 65 años se logró analizar y calcular el puntaje obtenido de acuerdo a la Teoría Ítem Respuesta, que también se aplica en IALS.

Los instrumentos se aplicaron en los meses de junio, julio y agosto de 2011 en viviendas particulares de 15 regiones del país tanto de áreas urbanas como rurales.⁹ La muestra se compone de 1.200 personas entre 9 y 65 años de edad, de las cuales 929 corresponden al tramo etario de 15 a 65 que se considera en el análisis de estadística descriptiva general. Con respecto al análisis de perfiles y mercado laboral, se consideran las personas desde los 21 años de edad, que corresponden a 743 individuos.

⁹ La muestra excluye las regiones de: Tarapacá, Aysén y Magallanes.

Respecto a sus cualidades estadísticas, cabe destacar que se seleccionó una muestra probabilística, por lo tanto las observaciones pueden ser generalizadas mediante factores de expansión y obtener conclusiones representativas de toda la población.

El error muestral es de 3% a nivel total y 9% para subpoblaciones, con un nivel de confianza del 95%, mientras que al hacer las estratificaciones por población urbana-rural y región metropolitana-regiones el error corresponde al 7%.

La estrategia a seguir para el desarrollo de la investigación consiste en la presentación de estadística a nivel general y diferenciada por niveles de desempeño, para entregar una primera aproximación de la relación entre el comportamiento lector y el nivel de habilidad lectora.

Luego de analizar las variables, se escogieron aquellas más relevantes para la construcción de perfiles de lectores en el país, cada uno con su respectiva descripción en cuanto a aspectos sociodemográficos, de educación, salarios y comportamiento lector.

Finalmente se analiza cómo aquellos perfiles se relacionan con los resultados del mercado laboral mediante un análisis de regresión, con ecuaciones de salarios.

5. Caracterización de las competencias lectoras

5.1. Estadística Descriptiva General

El módulo de comportamiento lector contiene diversas preguntas relevantes para caracterizar el comportamiento y las competencias lectoras. Las variables están organizadas en ítems que reúnen grupos de variables asociadas a: Actividades en el tiempo libre; tenencia de libros en el hogar y lectura en general: tipos y temáticas de lecturas; formación del hábito lector; autopercepción de la habilidad lectora y sus limitaciones; acceso y lugares de lectura; uso de Internet; y lectura en soporte digital.

Los resultados de estadística descriptiva se presentan a nivel general y diferenciado por nivel de logro alcanzado en la prueba de comprensión lectora. Esto último es interesante ya que entrega una primera aproximación o intuición de la relación entre ciertas variables de comportamiento lector y la habilidad lectora.

Respecto a los niveles de desempeño, cada uno se asocia a los siguientes logros y dificultades:¹⁰

- En el primer nivel los lectores localizan algunos fragmentos de información explícita y les cuesta discriminar entre información que compete entre sí.
- En el segundo nivel logran discriminar entre información, realizan relaciones simples y logran entender partes del texto cuando se requiere inferencia de bajo nivel.
- En el tercer nivel, en ocasiones reconocen la relación entre fragmentos de información presente en el texto y pueden identificar una idea principal e interpretar significados.

¹⁰ Para más detalle ver Anexo 9.2

- En el cuarto nivel, las personas logran organizar información en un texto de diversos propósitos, usan inferencia de alto nivel para la interpretación y comprenden adecuadamente textos largos con contenido poco familiar.
- En el quinto nivel, los lectores, además, logran evaluar críticamente y generar hipótesis asociadas a conocimiento específico.

Sobre la primera prioridad en la preferencia de actividades que los chilenos realizan en su tiempo libre, más de la mitad declara que las principales son “ver televisión” y “escuchar radio o música” (36% y 18% respectivamente). Las actividades que siguen, con porcentajes menores, son “hacer algo en casa” (9%), “practicar algún deporte” (8%), “navegar en internet” (6%) y “leer libros” (5%). Leer libros, diarios y revistas en conjunto representa un 7% de las prioridades en las preferencias de actividades realizadas en el tiempo libre por la población. Es relevante mencionar que al pasar a un nivel de rendimiento lector superior, aumenta la proporción de personas cuya primera preferencia es la lectura de libros, pasando de un 1% a 15% entre el nivel 1 y 5. Para el caso de revistas y diarios el comportamiento no varía a lo largo de los niveles de desempeño. De lo anterior se desprende que, sin lugar a dudas, el *hobbie* de la lectura no está internalizado, y mucho menos masificado en el país.

En cuanto al gusto por la lectura, se observa que a la mitad de los chilenos les gusta leer (al 32% le gusta y al 18% le gusta mucho), y justamente entre aquellos que tienen mejor desempeño lector se concentran mayormente la población a la que le gusta leer.

Respecto a la finalidad que la lectura tiene en la sociedad, el 39% la asocia a desarrollo profesional, como una forma de actualización o perfeccionamiento, y al diferenciar por desempeño, este aspecto asociado al mundo laboral se mantiene como el más relevante. En este sentido se puede concluir que los “beneficios instrumentales” de la lectura están entre los más importantes y reconocidos por las personas. Otros beneficios de la lectura que son reconocidos por una proporción importante en la

sociedad son “informarse sobre temáticas diferentes” (21%) y “mejorar la calidad de vida” (13%). Este último beneficio es aun más reconocido en el nivel de desempeño más bajo (18%) y se mantiene similar hasta el cuarto nivel, mientras que entre los lectores más hábiles sólo el 3% lo considera como el beneficio principal que genera la lectura. Lo inverso ocurre con la finalidad de recrearse o divertirse, que se presenta con porcentajes menores al 5% en los primeros cuatro niveles (y 5% a nivel general), mientras que en el último nivel alcanza el 26%.

Lo anterior evidencia que quienes son menos hábiles en términos lectores, ven a esta actividad desde un punto de vista más aspiracional, como un vehículo de movilidad social, al calificarla como una competencia que logra que quienes la poseen alcancen mejores niveles de vida, mientras que aquellos lectores más hábiles le restan importancia a este beneficio y consideran más relevante el factor de la entretención y el gusto personal, asociando la lectura con recreación y diversión.

Al analizar la principal razón de porqué las personas leen, el 35% declara hacerlo para informarse, seguido de un 27% asociado a estudiar. Al hacer el cruce por nivel de desempeño aparecen dos relaciones muy claras: la proporción de personas que declaran razones de estudio aumenta considerablemente al pasar a mejores niveles de desempeño lector y, a la vez, la razón de informarse cae. En cuanto a los motivos para leer el 27% de la población lo hace por trabajo y/o estudio, cerca del 50% lo hace por gusto y/u ocio y el 24% lo hace por ambas razones. En los primeros tres niveles de desempeño predomina la motivación del ocio, mientras que en los niveles más avanzado ambas razones son relevantes en conjunto. Es decir, la lectura por motivos de estudio podría ser más efectiva para desarrollar la habilidad lectora, al estar más presente en aquellos con mayor logro en lectura.

Al consultar qué tipo de lector se consideran las personas en términos de frecuencia, el 37% de la población se considera poco lector. El análisis cruzado entre esta variable y el desempeño lector pone de manifiesto una relación directa entre la frecuencia de lectura y el nivel de habilidad lectora, ya que a medida que se avanza en

los niveles de la prueba de lectura, la proporción de no lectores y poco lectores cae, mientras que los lectores frecuentes y muy frecuentes aumentan. En el quinto nivel los lectores moderados y frecuentes representan un 91 % del total, mientras que en los cuatro niveles anteriores no superan el 50%.

Las respuestas reportadas al consultar “¿Con qué frecuencia lee durante 15 a 20 minutos de forma continua diarios, revistas, cómics, libros u otro material de lectura?” muestran la misma relación encontrada anteriormente. Cerca de un tercio de las personas que alcanzaron sólo el primer nivel en la prueba de lectura declara no leer nunca, mientras que más de la mitad de aquellos que obtuvieron puntajes correspondientes a los niveles 4 y 5 leen todos los días (54% y 63% respectivamente).

Respecto a la autopercepción de la habilidad lectora que tienen los chilenos, el 52% declara que entiende la mayoría de lo que lee, al 46% le parece que leer es una actividad fácil y el 42% considera que su capacidad lectora es buena. Un fenómeno interesante es que los buenos lectores subestiman su capacidad, mientras que los lectores menos hábiles la sobreestiman. Entre quienes alcanzan el mayor nivel de lectura no predomina el más alto nivel de autopercepción, y aquellos que obtienen los peores resultados califican su habilidad principalmente en términos intermedios.

Al considerar las posibles dificultades de la población al momento de leer, un tercio de la población declara no tener problemas, seguido de un 29% que indica que su principal dificultad es concentrarse. El problema de concentración es el más relevante y es generalizado, ya que personas con buenos y malos resultados en el *test* de comprensión lectora la consideran como la principal dificultad. Un comportamiento similar entre la población, pero con porcentajes mucho más reducidos es la complicación de leer muy lento. Para el caso de los niveles iniciales de lectura, se transforma en una problemática mayor no entender todo lo que se lee.

En cuanto a las variables de formación del hábito lector, al analizar la frecuencia en que las madres les leían a los chilenos cuando eran pequeños, no se evidencia una

condición que predomine mayormente sobre otra, si bien al 30% de la población total su madre nunca les leía, al 28% siempre le leían. Entre los resultados relevantes por nivel de desempeño, en los mejores niveles disminuye la proporción de la población a la que nunca le leían, en el cuarto nivel a un poco menos de la mitad de los chilenos la mamá les leía siempre.

El 36% de los chilenos que actualmente tienen entre 15 y 65 años señala que después de haber aprendido a leer, sus familiares y cercanos nunca les regalaron un libro. La relación de esta variable con el desempeño lector es fuertemente negativa, al 54% de la población que hoy alcanza niveles iniciales de lectura nunca le regalaron un libro, porcentaje que en los niveles 4 y 5 cae drásticamente a 16% y 4% respectivamente. Un hecho bastante similar ocurre con el estímulo que hacían los padres para que sus hijos leyeran libros que no fueran los del colegio.

Otro posible estímulo, que no es directo, es si los integrantes del hogar leían habitualmente libros, diarios o revistas para sí mismos, lo que constituiría un ejemplo o modelo a seguir para los niños. El 35% del total de chilenos recuerda que nunca vio leer a las personas con quien vivía, y para aquellos que alcanzan el primer nivel en comprensión lectora ese porcentaje es cercano al 70%, mientras que en los mejores niveles de desempeño la mayoría recuerda haber visto siempre leer a sus familiares.

Los resultados de la estadística descriptiva son de cierto modo esperables, y se observan relaciones que, con o sin evidencia, son compartidas al momento de hablar de la lectura en el país. Aquellas personas a las que les gusta leer, tienen como *hobbie* la lectura, leen con mayor frecuencia y se les incentivó e inculcó este hábito siendo niños, justamente son las que obtienen los mejores resultados en la prueba de comprensión lectora, lo que finalmente indica que poseen un alto nivel de competencias lectoras.

5.2. Construcción de Perfiles

La construcción de perfiles se basa en variables únicamente de comportamiento lector; luego de que los perfiles estén identificados, se caracterizarán en base a otras variables relevantes, como aspectos sociodemográficos, resultados de comprensión lectora y variables asociadas al mercado laboral.

Se identificaron dos ejes en el comportamiento lector, compuestos por variables de índole relativamente cuantitativo (de frecuencia), para que la combinación de distintos niveles de frecuencia en cada uno de los ejes genere distintas combinaciones que corresponden a los perfiles propuestos. Para ello fue necesario identificar entre las variables disponibles aquellas que tengan respuesta de carácter frecuencial (muchas veces/pocas veces/nunca, siempre/ ocasionalmente/a veces, poco/moderado/frecuente, etc.), qué variables presentan un comportamiento o distribución similar (para ser consideradas en el mismo eje) y qué variables no siguen un comportamiento afín (para que formen parte de distintos ejes).

Las variables que presentan como respuesta indicadores de frecuencia, que son interesantes para el análisis y a la vez son lo suficientemente generales para abarcar a toda la población, se enfocan en tres aspectos principales: El gusto o motivación por la lectura, la frecuencia de lectura y el estímulo por la lectura durante la infancia.

Sobre el gusto o motivación por esta actividad, hay una variable clarísima al respecto. A los encuestados se les preguntó directamente cuánto les gustaba leer y las entre respuestas disponibles se encontraban: Me gusta mucho, me gusta, ni mucho ni poco, me gusta poco, nada.

Entre las variables que capturan la frecuencia de lectura, la más genérica es el tipo de lector que se consideró cada encuestado (No lector, poco lector, lector moderado, lector frecuente y lector muy frecuente).

Respecto al estímulo que recibió el encuestado en la infancia, entre las variables medidas de forma frecuencial se destaca con qué periodicidad la madre le leía (Siempre, algunas veces, ocasionalmente, nunca, no recuerdo). Otra variable interesante es si después de que aprendieron a leer se les incentivaba a leer libros aparte de los que les correspondía leer por obligación en el colegio, como forma de estimular la lectura como *hobbie*.

Al analizar si existen relaciones entre las variables mencionadas anteriormente, las mediciones de gusto y frecuencia de lectura poseen un coeficiente de correlación igual a 0,65, que se considera como una correlación moderada. Las dos variables consideradas en la formación del hábito lector tienen un coeficiente de correlación de 0,45 que también corresponde a un grado de correlación moderado. Al hacer los cruces entre las variables de hábito y las de gusto y frecuencia en todos los casos se obtienen correlaciones muy bajas (entre 0,16 y 0,25).¹¹

La baja o casi nula relación entre las variables de hábito y las de gusto y frecuencia es de cierto modo inesperada, ya que la primera lectura de este resultado haría pensar que la formación de hábitos en la infancia no fomentaría directamente el gusto por la lectura y tampoco generaría futuros lectores frecuentes; sin embargo, este hecho podría deberse a que las variables sólo capturan algunos aspectos de la formación del hábito lector en el hogar, y no considera otras fuentes como los alicientes que se pueden producir en el colegio. Es probable que la formación de un hábito, que se traduzca en personas con una cultura lectora no pase sólo por un tipo de incentivo en la infancia, sino que es una misión que debe realizarse desde distintos ámbitos, y así, desde diversos flancos internalizar la lectura como una actividad relevante y agradable en la vida de las personas.

En función de estas correlaciones, la frecuencia y el gusto por la lectura formarán uno de los ejes, mientras que las variables de formación de hábito, o estímulo temprano compondrán el otro.

¹¹ Ver Anexos, cuadro 9.3.1

Respecto a la formación de hábito se definieron dos niveles (alto y bajo) en función de las respuestas de las dos variables consideradas.

Cuadro 5.2.1: Cruce variables de hábito

Cuando usted era niño(a) ¿con qué frecuencia le leía su madre?	Cuando era niño(a) ¿sus padres lo estimulaban a leer libros que no fueran del colegio?				Total
	Nunca	Ocasionalmente	Algunas veces	Siempre	
Nunca	27%	3%	3%	4%	36%
Ocasionalmente	6%	5%	4%	2%	16%
Algunas veces	6%	5%	4%	5%	21%
Siempre	1%	2%	5%	13%	27%
Total	46%	15%	16%	23%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 5.2.2: Índice de Hábito

Índice Hábito	Porcentaje de la población
Bajo	63%
Alto	31%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

En cuanto al gusto por la lectura y la frecuencia, con el cruce de las variables se definieron tres niveles (alto, medio y bajo):

Cuadro 5.2.3: Cruce variables de gusto y frecuencia

¿Qué tipo de lector se considera usted?	En general ¿cuánto le gusta leer?					Total
	Nada	Me gusta poco	Ni mucho ni poco	Me gusta	Me gusta mucho	
No lector	4%	6%	3%	1%	0%	13%
Poco lector	1%	9%	16%	9%	2%	37%
Lector moderado	0%	1%	7%	16%	6%	30%
Lector frecuente	0%	0%	1%	8%	8%	17%
Lector muy frecuente	0%	0%	0%	0%	3%	3%
Total	4%	15%	27%	34%	19%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 5.2.4: Índice de gusto y frecuencia

Índice Gusto y Frecuencia	Porcentaje de la población
Bajo	39%
Medio	36%
Alto	25%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

La combinación de los dos niveles de hábito y los tres niveles de gusto y frecuencia generó 6 perfiles que a continuación serán caracterizadas:¹²

Cuadro 5.2.5: Perfiles

Perfil 2 Gusto y Frecuencia Bajo Hábito Alto	Perfil 4 Gusto y frecuencia Medio Hábito Alto	Perfil 6 Gusto y Frecuencia Alto Hábito Alto
Perfil 1 Gusto y Frecuencia Bajo Hábito Bajo	Perfil 3 Gusto y frecuencia Medio Hábito Bajo	Perfil 5 Gusto y Frecuencia Alto Hábito Bajo

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 5.2.6: Distribución de la población en los perfiles

Perfil	Porcentaje de la población
1	30%
2	8%
3	25%
4	12%
5	14%
6	12%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

¹² Para más detalles de la descripción de los perfiles ver Anexo 9.3

5.2.1. Perfil 1: No lectores

Corresponde al perfil más masivo, concentrando al 30% de la población entre 21 y 65 años. Predominan las mujeres (60%) y la edad promedio son 40 años. Respecto a la escolaridad, el promedio son 10,6 años, es decir, no alcanzarían a finalizar la educación secundaria, y en su mayoría asistieron a establecimientos educacionales municipales. Además, la mayoría son hijos de padres que llegaron únicamente al nivel de enseñanza básica o preparatoria.

El puntaje promedio en la prueba de comprensión lectora asciende a 94,6 puntos, lo que correspondería a los logros asociados al “Nivel 2”. La principal actividad que realizan en el tiempo libre es ver televisión, leen muy poco libros y diarios, nunca leen revistas. En general no tienen la costumbre de leer.

El salario promedio corresponde a \$256.533 y mensualmente gastan en promedio \$1.219 por concepto de lectura.¹³

5.2.2. Perfil 2: Poco lectores

Está compuesto por el 8% de la población en estudio, donde predomina el género masculino (63%), además la edad promedio de los integrantes de este perfil es 36 años. Los años promedio de escolaridad son 12,3, lo que indica la finalización de la educación escolar, además predomina la educación municipal. En el nivel educacional alcanzado por sus padres predomina la educación básica y media.

El puntaje promedio en comprensión lectora es 101,7, lo que corresponde al extremo superior del segundo nivel de logro, cercano al tercero. En las actividades de tiempo libre preferidas se encuentra ver televisión y escuchar radio. Generalmente no leen diarios, leen revistas sólo ocasionalmente y lo mismo ocurre con libros, aun así sus preferencias son los géneros de ciencia ficción y autoayuda. Utilizan el computador para leer relativamente seguido, la mayoría lo hacen todos los días y una a tres veces a la

¹³ Incluye diarios, revistas, comics y libros.

semana.

El salario promedio alcanzado es \$306.249 y el gasto en lectura mensual corresponde a \$1.721.

5.2.3. Perfil 3: Lectores moderados con mala comprensión lectora

Se compone levemente por más mujeres y la edad promedio son 42 años. La escolaridad promedio alcanzada son 11,4 años, preferentemente en colegios municipales. La mayoría de los padres finalizó sólo la educación básica.

El puntaje promedio de comprensión lectora es 96 puntos (Nivel 2). Prefieren ver televisión en sus tiempos libres. La lectura es preferentemente por ocio. Leen diarios una a tres veces en la semana, revistas muy poco y libros ocasionalmente, principalmente de novela e investigación, además entre las temáticas más preferidas se encuentra el romance. Tienen la costumbre de leer en su casa.

El salario promedio obtenido es \$290.876 y gastan mensualmente \$2.686 en promedio en artículos para leer.

5.2.4. Perfil 4: Lectores moderados con comprensión lectora intermedia

En este nivel aparecen de forma levemente superior las mujeres (56%), y la edad promedio son 38 años. La escolaridad promedio es 13,1, correspondiente a educación superior incompleta, donde predominan los institutos profesionales y universidades del consejo de rectores (CRUCH). La escolaridad de los padres se reparte de manera relativamente similar entre básica y media.

El puntaje promedio en el *test* de lectura es 109,3 correspondiente al tercer nivel. Aparece la presencia fuerte de los padres entre las personas que les enseñó a leer. En los tiempos libre prefieren ver televisión, respecto a diarios no leen ni mucho ni poco y lo hacen ocasionalmente con revistas, predominando las revistas de temáticas femeninas. Leen libros ocasionalmente, principalmente novelas y cuentos. Acostumbran leer en su

casa, ocasionalmente leen en salas de espera haciendo trámites y usan el computador para leer en forma relativamente frecuente.

El salario promedio asciende a \$451.427 y el gasto en lectura mensual es \$4.111 en promedio.

5.2.5. Perfil 5: Lectores de libros

Predominan las mujeres de forma más fuerte que en otros perfiles (68%) y la edad promedio son 45 años. Los integrantes de esta categoría alcanzan en promedio 11,7 años de escolaridad, que implica una educación media completa predominantemente en la educación municipal. La escolaridad lograda por los padres es educación básica.

El puntaje promedio de comprensión lectora es 105,9 (Nivel 3), En el tiempo libre la primera prioridad es ver televisión y luego viene la lectura. A menudo leen el diario, leen pocas revistas, leen libros bastante seguido, principalmente novelas. Todos acostumbran leer en su casa, y gran parte lo hace también fuera de ella y usan frecuentemente el computador para leer.

El salario promedio en este perfil es \$425.297 y el gasto promedio en lectura es \$11.659 mensuales.

5.2.6. Perfil 6: Todo tipo de lectura como parte de la vida diaria

Al igual que en el perfil 5 predominan las mujeres más que en el resto de perfiles, la edad promedio de sus integrantes es 41 años y alcanzan 14,8 años de escolaridad en promedio, el equivalente a educación universitaria incompleta, predominando las universidades del consejo de rectores. Aparece una mayor proporción de personas cuyos padres completaron la educación universitaria.

El puntaje promedio de comprensión lectora es 112,2 y en cuanto a niveles, se concentran de manera relativamente similar en los 2, 3 y 4. A cerca de la mitad le enseñaron a leer en el colegio, pero un alto porcentaje aprendió en la casa con sus padres (44%), evidenciando el estímulo adicional proveniente el hogar. Las actividades preferidas en el tiempo libre son escuchar radio o música y leer libros, una alta proporción lee por gusto y también por trabajo o estudio. La mayoría leen diarios todos los días, de vez en cuando leen revistas, preferentemente de cultura y también de salud. Leen libros a menudo, principalmente novelas y las preferencias más marcadas son romance y ciencia ficción. Todos acostumbran leer en su casa, y varios lo hacen a la vez fuera del hogar, más de la mitad lee siempre en su lugar de trabajo, muchos también lo hacen en salas de espera y la mayoría lee también desde el computador (71%).

El salario promedio en este perfil son \$574.002 mensuales y en promedio gastan \$12.491 en lectura.

Cuadro 5.2.7: Cuadro comparativo de perfiles (1)

Variables	Perfiles					
	1	2	3	4	5	6
Edad promedio	40	36	42	38	45	41
Porcentaje de mujeres	60%	37%	60%	56%	68%	64%
Años de Escolaridad	10,6	12,3	11,4	13,1	11,7	14,8
Establecimiento municipal	69%	66%	62%	41%	52%	20%
Instituto profesional	4%	12%	5%	14%	9%	5%
Universidad del Consejo de Rectores	7%	15%	9%	21%	14%	52%
Padre con educación básica	45%	40%	48%	35%	49%	28%
Padre con educación media	20%	31%	21%	36%	17%	34%
Padre con educación universitaria	1%	1%	0%	14%	7%	28%
Madre con educación básica	47%	33%	48%	33%	51%	23%
Madre con educación media	24%	29%	21%	51%	23%	46%
Madre con educación universitaria	0%	14%	0%	4%	2%	21%
Tasa de empleo ¹⁴	95%	99%	98%	96%	92%	90%
Salario promedio	\$ 246.533	\$ 306.249	\$ 290.876	\$ 451.427	\$ 425.197	\$ 574.002
Gasto en lectura mensual	\$ 1.219	\$ 1.721	\$ 2.686	\$ 4.111	\$ 11.659	\$ 12.491

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

¹⁴ Razón entre la población ocupada y la población económicamente activa para cada perfil.

Cuadro 5.2.8: Cuadro comparativo de perfiles (2)

Variables	Perfiles					
	1	2	3	4	5	6
Puntaje comprensión lectora	94,6	101,7	96,0	109,3	105,9	112,2
Tiempo libre: Televisión	50%	39%	39%	37%	27%	17%
Tiempo libre: Escuchar radio o música	15%	22%	17%	10%	13%	27%
Tiempo libre: Leer libros	0%	0%	3%	1%	16%	19%
Lee por trabajo y/o estudio	30%	30%	21%	12%	6%	23%
Lee por gusto y ocio	61%	46%	65%	61%	65%	38%
Lee por ambas	9%	24%	13%	27%	29%	39%
Lee diarios: Todos los días	15%	12%	17%	17%	23%	48%
Lee diarios: Una a tres veces a la semana	10%	19%	41%	31%	33%	22%
Lee diarios: Ocasionalmente	38%	32%	23%	26%	25%	10%
Lee diarios: Nunca	32%	33%	11%	14%	13%	7%
Lee revistas: Todos los días	0%	0%	1%	0%	2%	6%
Lee revistas: Una a tres veces a la semana	7%	10%	9%	9%	22%	31%
Lee revistas: Ocasionalmente	29%	46%	44%	52%	36%	35%
Lee revistas: Nunca	60%	40%	37%	17%	26%	17%
Temática revistas: Cultura	7%	5%	8%	9%	16%	19%
Temática revistas: Femeninas	31%	31%	28%	36%	12%	8%
Temática revistas: Salud	6%	0%	8%	11%	11%	15%
Lee libros: Todos los días	2%	0%	3%	7%	35%	28%
Lee libros: Una a tres veces a la semana	2%	2%	10%	21%	24%	34%
Lee libros: Ocasionalmente	37%	47%	53%	51%	28%	25%
Lee libros: Nunca	52%	46%	20%	3%	1%	4%
Acostumbra leer: Novelas	21%	8%	31%	21%	36%	31%
Acostumbra leer: Cuentos	17%	8%	12%	24%	14%	5%
Acostumbra leer: De investigación	16%	38%	19%	16%	19%	17%
Temática favorita: Romance	19%	11%	27%	9%	16%	22%
Temática favorita: Ciencia ficción	4%	21%	3%	12%	8%	21%
Temática favorita: Autoayuda	6%	21%	6%	6%	10%	1%
Les enseñó a leer el profesor en el colegio	82%	60%	66%	43%	59%	51%
Les enseñaron a leer sus padres	13%	37%	23%	54%	22%	44%
Tiene la costumbre de leer en su casa	39%	45%	82%	90%	98%	96%
Tiene la costumbre de leer fuera de su hogar	18%	36%	44%	45%	71%	63%
Lee en su trabajo: Siempre	43%	35%	49%	23%	31%	54%
Lee en la espera de un trámite: Siempre	12%	25%	21%	16%	24%	51%
Lee en la espera de un trámite: Ocasionalmente	21%	10%	19%	41%	46%	8%
Usa el computador para leer: Todos los días	35%	46%	44%	43%	58%	71%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

El análisis de perfiles es una contribución al diagnóstico del comportamiento lector en Chile. Usualmente se entregan resultados en promedio, y que abarcan a toda la población, sin hacer mención alguna a la heterogeneidad que se oculta detrás de éstas cifras tradicionales. Los análisis a nivel general, sin duda, son relevantes y necesarios, pero al complementarlos con información más desagregada pueden obtenerse más y mejores conclusiones.

La clasificación de perfiles sugerida permitiría a los hacedores de política lograr una mayor focalización, al identificar a las personas clasificadas en los perfiles de lectores más desaventajados. Además sería posible diseñar y aplicar instrumentos diferenciados para cada perfil, respondiendo de mejor manera a las necesidades de cada subgrupo, lo que aumentaría el grado de efectividad de las políticas públicas asociadas a la lectura.

6. Perfiles y resultados en el mercado laboral

El trabajo es una de las principales actividades de las personas en su vida diaria. Al analizar el mercado laboral desde una perspectiva económica, surge el salario como una de las variables más relevantes. El dinero que proviene del trabajo es una importante fuente de ingresos para el hogar, y permite acceder a diversos bienes y servicios que contribuyen a mejorar la calidad de vida de las personas.

Dada la importancia de los ingresos como un medio para lograr diversos fines, se torna relevante analizar cuáles son sus determinantes, para comprender qué características o cualidades permiten obtener un mayor nivel de ingresos personales.

La estimación de ecuaciones de salarios está presente en una gran cantidad de investigaciones. En esta ocasión se hará una distinción respecto a trabajos anteriores, al incorporar algunas variables distintas a las habituales, como lo son la habilidad y el comportamiento lector. Con esto se logrará identificar el efecto de estas variables en los ingresos obtenidos en el mercado laboral, y por lo tanto, su grado de importancia como potenciadoras de los niveles de capital humano y productividad de las personas.

Es importante recordar el problema de sesgo de selección que fue analizado en la sección 2.2 y que es característico de la estimación de ecuaciones de salarios, y por lo tanto, puede presentarse en éste caso. Es por ello que se utilizará un modelo de selección, donde se identifican dos ecuaciones -la de participación laboral y de salarios- que serán estimadas bajo la Metodología de Máxima Verosimilitud de Heckman, para obtener estimadores consistentes y asintóticamente eficientes.

Para analizar los efectos del nivel de habilidad lectora (puntaje prueba de comprensión lectora) y del comportamiento lector (perfiles de lectores) se presentan los resultados asociados a distintas especificaciones econométricas. La especificación es un tema muy relevante, ya que en cada ecuación deben incluirse variables relevantes y que se sustenten de manera intuitiva en una primera instancia, para evitar los problemas asociados a una especificación incorrecta, como se mencionó en la sección 2.2.

En la ecuación de participación la variable dependiente es una variable dicotómica que toma el valor 1 cuando se está participando del mercado laboral, y cero en el caso contrario, y se consideraron como variables explicativas: el género, para capturar el efecto en la participación de ser hombre o mujer, principalmente por las concepciones sociales existentes; los años de escolaridad, al representar el grado de calificación (por ejemplo, se evidencia en el mercado laboral que la mayoría de los puestos de trabajo exigen un nivel determinado de escolaridad); la pertenencia a la región Metropolitana para el caso chileno es relevante debido al alto grado de centralización, por lo tanto puede que exista un efecto asociado; la edad y edad al cuadrado que capturan el efecto del ciclo de vida; un estado civil que implique tener pareja tiene efectos en la participación, ya que se generan incentivos al no tener la persona necesariamente que sustentarse; mientras que la cantidad de niños menores a 2 años y de entre 3 y 5 años, representan restricciones de tiempo, es decir, son una *proxy* de la disponibilidad de tiempo de las personas.

$$d_i = f(\text{género}, \text{escolaridad}, \text{región Metropolitana}, \text{edad}, (\text{edad})^2, \text{estado civil con pareja}, \text{niños menores a 2 años}, \text{niños entre 3 y 5 años})$$

Mientras que en la ecuación de salarios, la variable dependiente es el logaritmo del salario por hora¹⁵, mientras que las variables explicativas son: la experiencia laboral potencial¹⁶ en un polinomio de cuarto grado, como una medida de las habilidades y conocimientos adquiridos en el trabajo, además del efecto cóncavo que habitualmente se sugiere; el género y pertenencia a la región metropolitana, a modo de capturar posibles brechas salariales; los años de escolaridad como una medición habitual de capital humano; el puntaje normalizado de comprensión lectora que representa el grado de habilidad lectora y finalmente los perfiles de lectores como variables dummy (excluyendo el perfil 1), para capturar el efecto que tiene cierto comportamiento lector en comparación a no leer en el grado de habilidades y competencias que valora el

¹⁵ Es una práctica frecuente usar el logaritmo del salario puesto que esta transformación genera una distribución más cercana a una normal.

¹⁶ Experiencia potencial = Edad – Escolaridad – 6.

mercado laboral.

$$\ln y_i = \alpha + \beta_1 exp + \beta_2 (exp)^2 + \beta_3 (exp)^3 + \beta_4 (exp)^4 + \beta_5 género + \beta_6 r.Metropolitana + \beta_7 sc + \beta_8 puntaje.lectura + \beta_9 perfil 2 + \beta_{10} perfil 3 + \beta_{11} perfil 4 + \beta_{12} perfil 5 + \beta_{13} perfil 6 + \varepsilon_i$$

Los resultados obtenidos en cuanto a la participación laboral (que se presentan en el cuadro 6.1) son similares a los encontrados tradicionalmente en este tipo de análisis. Pertenecer al género masculino aumenta significativa y considerablemente la probabilidad de encontrarse trabajando, evidenciando que la participación laboral femenina aún es reducida en Chile y se conservan las ideas sociológicas que asocian a la mujer al rol familiar (crianza y tareas del hogar) y al hombre al rol de proveedor. La edad tiene un efecto positivo a tasa decreciente, lo que quiere decir que un año más de edad incrementa la probabilidad de estar trabajando, pero a medida que se van acumulando más años el efecto se reduce. Esto es consistente con lo que se observa en la realidad, la participación laboral de personas de la tercera edad es menor en comparación a personas más jóvenes, lo que se condice con la Teoría del Ciclo de Vida. La escolaridad tiene un efecto significativo pero más bien reducido, lo que puede deberse a que esta variable es más relevante al analizar por tipo de trabajo (por ejemplo: trabajo calificado y no calificado). Para las personas que poseen pareja la probabilidad de encontrarse trabajando disminuye, lo que podría deberse a que se puede depender del otro en términos monetarios. El resto de las variables consideradas resultan no ser significativas en términos estadísticos.

Cuadro 6.1: Estimación ecuación de participación

VARIABLES	Ecuación de selección
Género	0,9958045*** (0,1453)
Años de escolaridad	0,0457799** (0,0189)
Pertenece a la región Metropolitana	0,2012892 (0,1300)
Edad	0,1548659*** (3,67E-02)
Edad al cuadrado	-0,0017114*** (0,0004)
Posee pareja	-0,2359188* (0,1370)
Cantidad de niños menores a 2 años en el hogar	0,2584645 (0,2473)
Cantidad de niños entre 3 y 5 años en el hogar	0,0657253 (0,1617)
Constante	-3,760424* (0,7829)
Observaciones	743

Errores estándares entre paréntesis

*** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

Por otra parte, en cuanto a los resultados obtenidos de la estimación de la ecuación de salarios (cuadro 6.2), la experiencia tiene un impacto positivo en los ingresos, y se evidencia su efecto cóncavo, al incluirla como un polinomio de grado 4. Esto es similar al efecto de la edad en la participación laboral: Un año adicional de experiencia al llevar poco tiempo trabajando es más valorado que después de varios años de experiencia, mientras que su efecto positivo es consistente con resultados de investigaciones previas, y tiene relación con las habilidades y aprendizajes que se desarrollan en el puesto de trabajo.

La variable de género resulta no significativa, lo que no es usual, sin embargo, se ha incluido la variable interactiva de experiencia y género que captura la brecha salarial entre hombres y mujeres con igual nivel de experiencia. Ésta brecha resulta significativa

y favorece al género masculino con salarios 1,01% superiores.

La brecha salarial regional también se hace evidente, ya que aquellos que trabajan en la región Metropolitana alcanzan un salario un 13% mayor con respecto al resto de las regiones.

La escolaridad presenta distintos efectos dependiendo de la especificación econométrica considerada, pero en todos los casos es una variable estadísticamente significativa. Al no incluir la habilidad ni el comportamiento lector, un año adicional de escolaridad incrementa en 13,1% el salario por hora; por otra parte, al incluir el puntaje del test de comprensión lectora, la escolaridad conserva su significancia, pero su nivel de impacto cae ligeramente. Si se incluyen además los perfiles, su efecto cae de 13,1% a 10,5%. De esto se desprende que en las especificaciones tradicionales de ecuaciones de salario, el efecto de las habilidades y el comportamiento lector es capturado en parte por la escolaridad.

El puntaje de comprensión lectora normalizado indica que una desviación estándar adicional en el puntaje incrementaría en 6,9% el salario por hora, pero este efecto pierde su significancia al incorporar las variables de perfiles y se reduce a 5,6%. Estos resultados ratifican lo encontrado anteriormente por Green y Ridell (2002, 2007), Bravo, Contreras y Larrañaga (2002) y Antoni y Heineck (2012).

En cuanto al comportamiento lector capturado mediante los perfiles, el Perfil 6 es el único estadísticamente significativo y con un gran efecto (37,4%) en comparación al Perfil 1, que corresponde a los “No Lectores”. Hay que recordar que el Perfil 6 se compone de los lectores más frecuentes, a quienes se les inculcó esta actividad en la infancia, tienen la lectura arraigada en sus preferencias y forma parte de sus vidas diarias. Es decir, al comparar los extremos opuestos del comportamiento lector, en promedio la brecha salarial existente es del orden del 37% a favor de los más lectores del país.

Cuadro 6.2: Estimaciones ecuaciones de salarios

Variables	Logaritmo ingreso por hora (1)	Logaritmo ingreso por hora (2)	Logaritmo ingreso por hora (3)	Logaritmo ingreso por hora (4)
Experiencia	0,0872763* (0,0450)	0,0917692** (0,0447)	0,0857243* (0,0499)	0,0892426* (0,0490)
Experiencia al cuadrado	0,0066483** (0,0032)	-0,0067402** (0,0031)	-0,0065848* (0,0035)	-0,0066347* (0,0034)
Experiencia al cubo	0,0001844** (0,0001)	0,0001837** (0,0001)	0,0001833* (0,0001)	0,0001818* (0,0001)
Experiencia a la cuarta	-0,0000016* (8,30E-07)	-0,00000158* (8,12E-07)	-0,00000161* (8,90E-07)	-0,00000158* (8,68E-07)
Dinámica experiencia género	0,0099303* (0,0055)	0,0098509* (0,0055)	0,0102164* (0,0053)	0,01008* (0,0053)
Género (1=Hombre)	-0,0457386 (0,1503)	-0,04849 (0,1516)	-0,0375875 (0,1445)	-0,0366437 (0,1449)
Pertenece a la región Metropolitana	0,1567116** (0,0679)	0,1619113** (0,0673)	0,1246933* (0,0677)	0,1300581* (0,0675)
Años de escolaridad	0,130522*** (0,0114)	0,1197765*** (0,0129)	0,1130978*** (0,0126)	0,1053557*** (0,0130)
Puntaje Normalizado		0,0688872* (0,0412)		0,0564689 (0,0399)
Perfil 2			0,0395367 (0,1255)	0,0267428 (0,1234)
Perfil 3			0,0235613 (0,0793)	0,0253958 (0,0786)
Perfil 4			0,1827395 (0,1383)	0,1566344 (0,1363)
Perfil 5			0,1709808 (0,1161)	0,1465948 (0,1172)
Perfil 6			0,3831966*** (0,1362)	0,3744478*** (0,1352)
Constante	5,28484*** (0,33527)	5,369739*** (0,3308)	5,451489*** (0,3644)	5,510953*** (0,3589)
Test de Wald (rho=0)	0,39	0,49	0,74	0,79
Prob>Chi2 (rho=0)	0,53	0,48	0,39	0,37
Observaciones	743	743	743	743

Errores estándares entre paréntesis

*** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

Con respecto a la presencia de sesgo de selección, el test de Wald sobre la independencia de las ecuaciones, para ninguna de las especificaciones entrega resultados que puedan aseverar la existencia de sesgo, ya que en ningún caso se rechaza la hipótesis de independencia de las ecuaciones de participación y salarios.

Los resultados anteriores ponen de manifiesto la importancia de las habilidades y/o comportamiento lector en el mundo del trabajo. Las personas “buenas para leer” obtienen resultados mucho mejores en el mercado laboral, lo que se demuestra con el 6,9% adicional que obtienen de salario aquellos que tienen mejor comprensión lectora, o bien, con un salario 37,4% mayor para quienes más leen en el país en comparación a aquellos que nunca lo hacen.

Estas diferencias salariales –desde la perspectiva de la teoría de Capital Humano– provienen de diferencias en los niveles de productividad de cada grupo. Un comportamiento altamente lector generaría competencias altamente valoradas en el mercado laboral, y que serían capturadas sólo parcialmente por medidas más convencionales como logros educacionales y resultados de pruebas. Es decir, la generación de hábitos y gustos por la lectura es un importante factor de generación de capital humano, que puede colocarse a la altura de otras formas de inversión típicamente usadas, como la escolaridad o la capacitación laboral.

Considerando todo lo anterior, el incentivo por la lectura desde la temprana edad puede ser un mecanismo adicional y efectivo para disminuir la desigualdad en el país, al nivelar esta habilidad que corresponde a la principal fuente de adquisición de conocimientos y que además genera competencias y capacidades que aumentan la productividad de las personas.

7. Conclusiones y Recomendaciones

La literatura existente hasta hoy acerca de la relación entre lectura y resultados en el mercado laboral está al debe a nivel mundial. Mientras la teoría del capital humano está totalmente difundida, la lectura es considerada frecuentemente como algo “romántico” y destinado a las elites de la sociedad. Se debe reconocer otra parte de sus beneficios, los de carácter económico, sin desconocer obviamente los que ya se le atribuyen desde otras esferas del conocimiento, que no dejan de ser relevantes.

La estadística descriptiva, los perfiles de lectores y la cantidad de personas clasificadas en cada uno de éstos evidencian que la lectura está poco arraigada en las preferencias de las personas en Chile. Además, la fuerte relación entre el nivel de comprensión lectora y las variables de comportamiento y hábito lector ponen de manifiesto la importancia de incentivar y estimular el interés de las personas por la lectura, más que intentar mejorar la comprensión y frecuencia lectora desde una perspectiva únicamente académica y casi obligatoria. Lograr que el gusto por la lectura se masifique, tanto en niños como en adultos, es un objetivo altamente deseable para el país, por todos sus beneficios, tanto a nivel personal como social.

Además no deja de ser relevante el poco interés por la lectura que presentan los hombres. Esto corresponde a un llamado de atención hacia las editoriales, escritores, prensa escrita, y todos los involucrados en la producción de las distintas formas de lectura, que hasta ahora se han enfocado mayormente hacia la mujer, y han dejado de lado temáticas que también sean interesantes para hombres, o pensadas exclusivamente para ellos.

La comprensión lectora y el comportamiento lector se componen como nuevas formas de inversión en capital humano, ya que desarrollarían habilidades -cognitivas y no cognitivas- que incrementan la productividad y consecuentemente el nivel de ingresos. Una desviación estándar adicional en el puntaje de comprensión lectora - equivalente a pasar del Nivel 3 al Nivel 4- está asociado a un salario 6,9% superior,

mientras que la brecha salarial existente entre los “No Lectores” (Perfil 1) y los que integran “Todo tipo de lectura como parte de la vida diaria” (Perfil 6) es de un 37%, luego de controlar por otras variables.

De esta nueva brecha de capital humano propuesta en este trabajo surge otra vía a través de la cual puede atacarse el problema de desigualdad de ingresos en nuestro país, al intentar incorporar la práctica lectora entre las actividades cotidianas de niños, jóvenes y adultos, facilitando y promoviendo la generación de comportamientos asociados al “Perfil 6”: Personas a quienes se les inculcó el hábito lector en la infancia, que en la actualidad son lectores muy frecuentes, que leen diarios, revistas y libros, ya sea por deber o por gusto.

Aquí se ha puesto de manifiesto la importancia de la lectura para desarrollar diversas competencias que permiten a las personas alcanzar mayores niveles de vida y satisfacción. Además, la habilidad lectora, entendiéndola como una forma de capital humano, es un mecanismo para lograr mayores tasas de crecimiento económico.

Desde esta premisa se deben continuar y reforzar los esfuerzos que se han hecho en materia de políticas públicas. Sin embargo, puede ser que los recursos invertidos para el fomento de la lectura sean insuficientes y estén sesgados hacia los niños y jóvenes, ya que programas enfocados a adultos no se conocen mayormente.

Hasta el día de hoy las políticas han fortalecido de forma importante el rol de las bibliotecas públicas, y se ha acompañado de campañas de fomento lector, con carácter principalmente de difusión. Aun así, los datos muestran que lo hecho hasta hoy no ha sido tan efectivo como se desearía. Es necesario repensar la forma en que se están haciendo las políticas y los programas asociados a la lectura, para lograr una motivación real por parte de los chilenos. Esto no es una tarea fácil, se requiere de grandes esfuerzos, y que a la vez son costosos; sin embargo los beneficios que pueden alcanzarse son enormes.

Finalmente se puede concluir que es un desafío para los hacedores de política avanzar más allá, hacia nuevas formas de hacer las cosas, buscando hacer políticas que sean más efectivas, aunque no se lleven a cabo con los instrumentos convencionales. Es importante atribuirle beneficios económicos a actividades que hasta ahora no han sido consideradas, lo que también representa un desafío para los investigadores, a no quedarse sólo con las variables y los análisis tradicionalmente usados, sino que a intentar medir de distintas formas, otras cosas, cosas que comúnmente las personas no considerarían, sin embargo pueden tener un potencial inesperado.

8. Bibliografía

1. Ahmed, M., Coombs, P., Prosser, C. (1973) "New Paths to Learning for Rural Children and Youth". Consejo Internacional para el Desarrollo de la Educación, Nueva York.
2. Alliende, F., Condemarín, M. (1986). "La lectura: teoría, evaluación y desarrollo". 2ª edición, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.
3. Antoni, M., Heineck, G. (2012). "Do literacy and numeracy pay off? On the relationship between basic skills and earnings". The research institute of the German Federal Employment Agency, discussion paper.
4. Becker, G. (1962). "Investment in Human Capital: A theoretical analysis". Journal of Political Economy, Vol. 70, No. 5, Part 2: Investment in Human Beings pp.9-49
5. Becker, G. (1994). "Human Capital: A theoretical and empirical analysis, with special reference to education. National Bureau of Economic Research, 3rd edition.
6. Behrman, J., Hoddinott, J., Maluccio, J., Martorell, R. (2009). "Brains versus Brawn: Labor market returns to intellectual and health human capital in a poor developing country". Middlebury College Economics, discussion paper No. 0907.
7. Braslavsky, B. (1983). "La lectura en la escuela". 1ª edición, Kapelusz, Buenos Aires.
8. Bravo, D., Contreras, D. (2001). "Competencias Básicas de la población adulta en Chile". Departamento de Economía Universidad de Chile, Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) y Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción, Santiago.

9. Bravo, D., Contreras, D., Larrañaga, O. (2002). "Functional literacy and job opportunities". Document de trabajo No. 195 agosto. Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de Chile.
10. Cano, G. (2009). "Cuestionario sobre motivación lectora en una experiencia de plan lector". Facultad de letras y ciencias humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú.
11. Carneiro, P., Heckman, J. (2003). "Human capital policy". National Bureau of Economic Research, working paper 9495.
12. Centro de Microdatos (2011). "Informe Final Estudio Comportamiento". Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA).
13. Chiswick, B., Yew Liang Lee, Miller, P. (2002). "Schooling, literacy, numeracy and labor market success. Institute for the Study of Labor (IZA), discussion paper No. 450.
14. Colomer, T. (2005). "Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela". Fondo de Cultura Económica, México.
15. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Ministerio de Educación (2011). "Plan nacional de fomento de la lectura: Lee Chile Lee".
16. Dougherty, C. (2000). "Numeracy, literacy, and earnings: Evidence from the National Longitudinal survey of Youth". Centre for Economic Performance, London School of Economics and political science.
17. Fundación La Fuente. (2010). "Chile y los libros". Adimark GFK y Fundación Educacional y Cultural La Fuente.

18. Giménez, G. (2005). "La dotación de capital humano de América Latina y el Caribe". Revista de la CEPAL No. 86, pp.103-121.
19. Green, D., RiddeI, W. (2002). "Literacy and earnings: An investigation of the interaction of cognitive and unobserved skills in earnings generation". Department of economics University of British Columbia.
20. Green, D., RiddeI, W. (2007). "Literacy and the labour market: the generation of literacy and its impact on earnings for native born Canadians". Department of economics University of British Columbia, Statistics Canada – Catalogue no. 89-552, no. 18.
21. Griliches, Z., Mason, W. (1972). "Education, income, and ability". The journal of Political economy, Vol. 80, No. 3, Part 2: Investment in education: The equity-efficiency quandary pp. 74-103
22. Heckman, J. (1974). "Shadow prices, market wages and labor supply". Econometrica, Vol. 42, No 4, pp. 679-694.
23. Heckman, J. (1979). "Sample selection bias as a specification error", Econometrica, Vol. 47, No.1, pp. 153-162.
24. Krueger, A., Summers, L. (1988). "Efficiency Wages and the inter-industry wage structure". Econometrica, Vol 56, No. 2, pp. 259-293.
25. Laroche, M., Merette, M., Ruggeri, G. (1999). "On the concept and dimensions of human capital in a knowledge-based economy context". Canadian Public Policy, vol. 25, N° 1, Calgary, Alberta, Universidad de Calgary.
26. Mac Neil, R. (1995). "Language, reading and pleasure". The Reading Teacher, No. 49 (1), pp 8-14.

27. Maddala, G. S. (1983). "Limited-Dependent and Qualitative Variables in Economics". Cambridge University Press, pp. 257-291.
28. Mincer, J. (1974). "Schooling, Experience, and Earnings". National Bureau of Economic Research, Columbia University Press.
29. OECD (1995). "Literacy, Economy and Society: Results of the First International Adult Literacy Survey".
30. OECD (1997). "Literacy Skills for the Knowledge Society: Further Results of the International Adult Literacy Survey".
31. OECD (2010). "Pathways to success: How knowledge and skills at age shape future lives in Canada".
32. OCDE (2010). "Resumen de resultados PISA 2009 Chile". SIMCE – Unidad de curriculum y evaluación Ministerio de Educación de Chile.
33. Osberg, L. Schooling, Literacy and Individual Earnings. Ottawa: Statistics Canada, 2000 Catalogue No. 89-552-MIE, No. 7 june
34. Reder, S. (2010). "Adult literacy development and economic growth". National Institute for Literacy, USA.
35. Schultz, T. (1961). "Investment in human capital". The American Economic Review, Vol. 51, No. 1, pp 1-17.
36. Verbeek, M. (2004). "A Guide to Modern Econometrics". 2nd edition, John Wiley & Sons, Ltd. ISBN 0-470-85773-0.

9. Anexos

Anexo 9.1: Descripción de Niveles prueba de comprensión lectora

Nivel 1 (56 a 81 puntos): Los lectores de este nivel localizan uno o más fragmentos de información explícita, discriminan entre poca o ninguna información que compite entre sí. Reconocen tema principal o propósitos en textos cuyo contenido les resulta familiar. Realizan conexiones simples entre el contenido del texto y conocimientos de la vida cotidiana.

Nivel 2 (82 a 102 puntos): Localizan uno o más fragmentos de información que satisfaga múltiples criterios en textos de diversos propósitos. Reconocen la idea principal de un texto, realizan relaciones simples y discriminan satisfactoriamente información que compite entre sí. Construyen el significado dentro de una parte del texto cuando la información no es relevante y requieren inferencias de bajo nivel. Hacen comparaciones asociadas entre el texto y sus conocimientos externos.

Nivel 3 (103 a 120 puntos): Localizan y, en algunos casos, reconocen la relación entre fragmentos de información dispersos en el texto y discriminan satisfactoriamente información que compite entre sí. Los lectores, además, integran diversas partes del texto para identificar una idea principal, comprender una relación o interpretar el significado de una palabra o frase. Efectúan relaciones, proporcionando explicaciones o evaluando una característica del texto a partir de conocimientos cotidianos o, en algunos casos, derivados de conocimientos más específicos.

Nivel 4 (121 a 139 puntos): Localizan y organizan información dentro de textos de diversos propósitos, deduciendo cuál es el relevante. Utilizan inferencias de alto nivel basadas en el texto para interpretar una sección dentro del texto o explicar una característica del mismo. Manejan ambigüedades o ideas distintas a las expectativas generadas por el texto. Utilizan conocimiento formal para formular hipótesis acerca de un texto o evaluarlo críticamente. Demuestran una comprensión adecuada de textos largos y complejos cuyo contenido no les resulta familiar.

Nivel 5 (139 y más puntos): Localizan y organizan información dentro de textos de diversos propósitos, deduciendo cuál es relevante. Utilizan inferencias de alto nivel basadas en el texto para interpretar una sección dentro del texto o explicar una característica del mismo. Manejan ambigüedades o ideas distintas a las expectativas generadas por el texto. Evalúan críticamente o formulan hipótesis derivadas de conocimientos especializados en relación con el tema del texto. Demuestran una comprensión adecuada de textos largos y complejos cuyo contenido no les resulta familiar.

Anexo 9.2: Cuadros Estadística Descriptiva

Cuadro 9.2.1: Actividades tiempo libre y nivel de desempeño

¿Cuál de las siguientes actividades realiza habitualmente en su tiempo libre?	Nivel de Desempeño					Total
	1	2	3	4	5	
Ver televisión	48%	39%	36%	22%	17%	36%
Escuchar radio o música	23%	16%	21%	12%	16%	18%
Ir a la iglesia	3%	2%	4%	0%	0%	2%
Leer libros	1%	3%	7%	6%	15%	5%
Leer diarios	0%	3%	1%	1%	0%	1%
Leer revistas	2%	1%	0%	0%	0%	1%
Practicar algún deporte	2%	10%	5%	10%	12%	8%
Jugar computador o consolas	1%	1%	3%	4%	0%	2%
Ir de compras	4%	0%	0%	0%	0%	1%
Navegar en internet	1%	4%	5%	14%	25%	6%
Pasear al aire libre	3%	5%	3%	3%	1%	4%
Hacer algo en casa	10%	10%	8%	12%	2%	9%
Salir a bailar	0%	1%	0%	1%	0%	1%
Reunión con amigos	1%	2%	3%	5%	2%	2%
Salir a un restaurante	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Pasear con la familia	2%	1%	2%	8%	10%	3%
Ir a un evento deportivo	0%	1%	0%	0%	0%	0%
Ir al cine	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Ir a museos o exposiciones	0%	0%	1%	1%	0%	0%
Tocar un instrumento	0%	0%	0%	1%	0%	0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.2: Gusto por la lectura y nivel de desempeño

En general ¿cuánto le gusta leer?	Nivel de Desempeño					Total
	1	2	3	4	5	
Me gusta mucho	6%	17%	23%	22%	33%	18%
Me gusta	28%	28%	35%	35%	46%	32%
Ni mucho ni poco	28%	32%	23%	32%	20%	28%
Me gusta poco	21%	18%	15%	11%	1%	16%
Nada	17%	5%	4%	0%	0%	6%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.3: Finalidad de la lectura en la sociedad y nivel de desempeño

Usted diría que, la lectura permite en la sociedad	Nivel de Desempeño					Total
	1	2	3	4	5	
Actualizarse o perfeccionarse profesionalmente	39%	43%	38%	32%	35%	39%
Tener mejor trabajo o empleo	10%	5%	6%	3%	8%	6%
Mejorar la calidad de vida	18%	12%	13%	16%	3%	13%
Tener mayor independencia y autonomía	1%	3%	6%	3%	0%	3%
Mejorar el desarrollo del país	5%	2%	7%	7%	4%	5%
Recrearse o divertirse	3%	5%	3%	2%	26%	5%
Informarse sobre temáticas diferentes	15%	21%	19%	29%	21%	21%
Saber relacionarse con otros	9%	9%	8%	8%	2%	8%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.4: Principal razón de lectura y nivel de desempeño

¿Cuál es la principal razón de por qué usted lee?	Nivel de Desempeño					Total
	1	2	3	4	5	
Estudiar para el colegio, instituto, universidad	6%	17%	29%	42%	72%	27%
Informarme	47%	43%	32%	25%	8%	35%
Actualizarme o perfeccionarme profesionalmente	9%	6%	9%	5%	4%	7%
Recrearme o divertirme	9%	7%	7%	6%	7%	7%
Aprender cosas nuevas	10%	9%	4%	10%	5%	7%
Motivos religiosos	5%	6%	5%	2%	0%	5%
Mejorar mi nivel cultural	6%	9%	8%	6%	2%	8%
Costumbre	4%	1%	2%	2%	0%	2%
Para hacer bien mi trabajo	4%	2%	3%	2%	2%	2%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.5: Motivos para leer y nivel de desempeño

Cuando usted lee, ¿por qué motivo lo hace habitualmente?	Nivel de Desempeño					Total
	1	2	3	4	5	
(1) por trabajo y/o estudio	20%	21%	35%	31%	29%	27%
(2) por gusto y ocio	73%	63%	43%	23%	6%	49%
por (1) y (2)	7%	16%	22%	46%	65%	24%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.6: Frecuencia como lector y nivel de desempeño

¿Qué tipo de lector se considera usted?	Nivel de Desempeño					Total
	1	2	3	4	5	
No lector	29%	12%	8%	3%	0%	12%
Poco lector	39%	40%	39%	41%	2%	37%
Lector moderado	22%	32%	33%	26%	50%	31%
Lector frecuente	9%	13%	18%	22%	41%	17%
Lector muy frecuente	0%	3%	1%	8%	7%	3%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.7: Frecuencia lectura 15-20 minutos y nivel de desempeño

¿Con qué frecuencia lee durante 15 a 20 minutos de forma continua diarios, revistas, cómics, libros u otro material de lectura (en cualquier formato, es decir, impreso y/o digital)?	Nivel de Desempeño					Total
	1	2	3	4	5	
Todos los días	20%	28%	35%	54%	63%	34%
Una a tres veces a la semana	17%	27%	28%	29%	34%	26%
Una a tres veces al mes	10%	5%	9%	3%	0%	7%
Ocasionalmente	24%	26%	23%	10%	3%	21%
Nunca	29%	14%	5%	5%	0%	12%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.8: Autopercepción habilidad lectora y nivel de desempeño (1)

¿Cuánto entiende de lo que lee?	Nivel de Desempeño					Total
	1	2	3	4	5	
Todo lo que leo	6%	19%	31%	35%	41%	24%
La mayoría de lo que leo	44%	49%	56%	58%	59%	52%
Algo de lo que leo	37%	23%	7%	5%	0%	17%
Poco de lo que leo	11%	9%	6%	2%	0%	7%
Nada de lo que leo	2%	0%	0%	0%	0%	0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.9: Autopercepción habilidad lectora y nivel de desempeño (2)

¿Cuán fácil o difícil le parece leer?	Nivel de Desempeño					Total
	1	2	3	4	5	
Muy difícil	4%	1%	1%	3%	0%	2%
Difícil	27%	12%	8%	3%	10%	12%
Ni fácil ni difícil	33%	34%	27%	28%	17%	30%
Fácil	34%	46%	49%	50%	46%	46%
Muy fácil	2%	6%	15%	15%	27%	10%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.10: Autopercepción habilidad lectora y nivel de desempeño (3)

¿Qué tan buena o mala le parece su capacidad lectora?	Nivel de Desempeño					Total
	1	2	3	4	5	
Muy buena	2%	7%	9%	14%	7%	8%
Buena	21%	34%	54%	53%	67%	42%
Ni buena ni mala	52%	47%	27%	30%	26%	39%
Mala	22%	11%	9%	4%	0%	11%
Muy mala	3%	1%	1%	0%	0%	1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.11: Dificultades al leer y nivel de desempeño

¿Cuáles diría usted que son sus principales dificultades o limitaciones al momento de leer?	Nivel de Desempeño					
	1	2	3	4	5	Total
Leo muy lento	18%	10%	7%	9%	13%	10%
No entiendo todo lo que leo	18%	9%	5%	1%	1%	8%
Me cuesta concentrarme	22%	30%	31%	30%	30%	29%
No tengo paciencia para leer	7%	6%	6%	4%	2%	6%
No puedo ver bien	10%	10%	7%	4%	4%	8%
No retengo lo que leo	9%	6%	3%	4%	6%	6%
No tengo dificultades	17%	29%	41%	47%	43%	33%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.12: Lectura de la madre en la infancia y nivel de desempeño

Cuando usted era niño(a) ¿con qué frecuencia le leía su madre?	Nivel de Desempeño					
	1	2	3	4	5	Total
Siempre	20%	26%	29%	45%	22%	28%
Algunas veces	13%	17%	26%	19%	24%	19%
Ocasionalmente	16%	17%	16%	8%	20%	16%
Nunca	47%	32%	25%	21%	6%	30%
No recuerda	3%	8%	3%	5%	28%	7%
No aplica	1%	0%	1%	1%	0%	1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.13: Regalo de libros en la infancia y nivel de desempeño

Después de que aprendió a leer, ¿con qué frecuencia sus padres, familiares o cercanos le regalaban libros?	Nivel de Desempeño					
	1	2	3	4	5	Total
Muchas veces	3%	9%	15%	20%	12%	11%
Algunas veces	19%	20%	25%	28%	44%	24%
Pocas veces	20%	24%	26%	27%	40%	25%
Nunca	54%	44%	32%	16%	4%	36%
No recuerda	4%	3%	2%	9%	0%	3%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.14: Estímulo a leer libros que no fueran del colegio y nivel de desempeño

Cuando era niño(a) ¿sus padres lo estimulaban a leer libros que no fueran del colegio?	Nivel de Desempeño					Total
	1	2	3	4	5	
Siempre	15%	17%	29%	45%	14%	24%
Algunas veces	10%	15%	16%	28%	31%	17%
Ocasionalmente	13%	15%	18%	7%	14%	14%
Nunca	59%	50%	35%	20%	18%	42%
No recuerda	3%	3%	2%	0%	22%	4%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.2.15: Lectura integrantes del hogar y nivel de desempeño

De acuerdo a lo que usted recuerda de lo que sucedía en su hogar, podría señalar si sus padres o personas con las que vivía acostumbraban a leer habitualmente libros, diarios o revistas.	Nivel de Desempeño					Total
	1	2	3	4	5	
Siempre	9%	23%	31%	54%	36%	28%
Algunas veces	7%	18%	14%	13%	24%	15%
Ocasionalmente	18%	19%	27%	14%	22%	20%
Nunca	62%	38%	27%	19%	18%	35%
No recuerda	3%	2%	2%	0%	0%	2%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Anexo 9.3: Cuadros Perfiles de lectores

Cuadro 9.3.1: Matriz de correlaciones

	Gusto por la lectura	Frecuencia de lectura	Frecuencia con que le leía la madre	Es estímulo a leer libros que no fueran del colegio
Gusto por la lectura	1	0,6686	0,1891	0,2952
Frecuencia de lectura	0,6686	1	0,2063	0,2615
Frecuencia con que le leía la madre	0,1891	0,2063	1	0,4526
Es estímulo a leer libros que no fueran del colegio	0,2952	0,2615	0,4526	1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.2: Distribución de género por perfil

Género	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Masculino	40%	63%	40%	44%	32%	36%	41%
Femenino	60%	37%	60%	56%	68%	64%	59%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.3: Edad promedio por perfil

Perfiles	Edad promedio
1	40
2	36
3	42
4	38
5	45
6	41

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.4: Años de escolaridad promedio por perfil

Perfiles	Escolaridad promedio
1	10,6
2	12,3
3	11,4
4	13,1
5	11,7
6	14,8

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.5: Distribución de dependencia administrativa de instituciones educacionales por perfil

Dependencia administrativa del establecimiento educacional al que asiste o asistió	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Municipal	69%	66%	62%	41%	52%	20%	56%
Particular subvencionado	13%	5%	10%	15%	13%	9%	11%
Corporación de administración delegada	0%	0%	1%	0%	0%	0%	0%
Particular pagado	0%	0%	0%	2%	0%	1%	0%
Universidad del consejo de Rectores	7%	15%	9%	21%	14%	52%	16%
Universidad privada	2%	0%	5%	5%	9%	9%	5%
Instituto profesional	4%	12%	5%	14%	9%	5%	7%
Centro de formación técnica	1%	1%	6%	2%	3%	3%	3%
No responde	1%	0%	0%	0%	0%	1%	0%
No sabe	3%	0%	2%	1%	0%	0%	2%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.6: Distribución del nivel educacional del padre por perfil

Nivel educacional padre	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Educación básica (preparatoria)	45%	40%	48%	35%	49%	28%	43%
Educación media CH-TP (humanidades)	20%	31%	21%	36%	17%	34%	24%
Educación técnica de nivel superior	3%	4%	5%	2%	3%	4%	4%
Educación universitaria	1%	1%	0%	14%	7%	28%	6%
No estudió (ninguno, incluye preparatoria o básica incompleta)	12%	3%	7%	2%	9%	0%	7%
No sabe no recuerda	20%	21%	18%	10%	15%	5%	16%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.7: Distribución del nivel educacional de la madre por perfil

Nivel educacional madre	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Educación básica (preparatoria)	47%	33%	48%	33%	51%	23%	42%
Educación media CH-TP (humanidades)	24%	29%	21%	51%	23%	46%	29%
Educación técnica de nivel superior	1%	4%	2%	4%	4%	4%	3%
Educación universitaria	0%	14%	0%	4%	2%	21%	4%
No estudió (ninguno, incluye preparatoria o básica incompleta)	11%	3%	10%	1%	13%	3%	8%
No sabe no recuerda	16%	17%	18%	7%	6%	4%	13%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.8: Puntaje promedio de comprensión lectora por perfil

Perfiles	Puntaje promedio
1	94,6
2	101,7
3	96,0
4	109,3
5	105,9
6	112,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.9: Distribución de niveles de desempeño por perfil

Nivel de Desempeño	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
1	29%	15%	24%	8%	4%	12%	19%
2	40%	37%	42%	34%	46%	22%	39%
3	21%	31%	25%	30%	30%	29%	26%
4	9%	17%	6%	24%	15%	23%	13%
5	1%	0%	2%	5%	5%	13%	4%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.10: Persona que le enseñó a leer por perfil

¿Quién le enseñó a leer?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Padres	13%	37%	23%	54%	22%	44%	27%
Otro familiar	2%	0%	7%	1%	13%	2%	5%
Profesor en el colegio	82%	60%	66%	43%	59%	51%	65%
Amigo de la familia	0%	0%	0%	0%	3%	1%	1%
Aprendí solo	2%	3%	2%	0%	2%	2%	2%
No recuerdo	1%	0%	1%	2%	1%	1%	1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.11: Distribución actividades tiempo libre por perfil

¿Cuál de las siguientes actividades realiza habitualmente en su tiempo libre?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Ver televisión	50%	39%	39%	37%	27%	17%	38%
Escuchar radio o música	15%	22%	17%	10%	13%	27%	17%
Ir a la iglesia	2%	0%	5%	0%	3%	3%	3%
Leer libros	0%	0%	3%	1%	16%	19%	5%
Leer diarios	0%	0%	4%	2%	3%	1%	2%
Leer revistas	0%	1%	3%	0%	0%	0%	1%
Practicar algún deporte	6%	6%	5%	7%	8%	3%	6%
Jugar computador o consolas	1%	0%	1%	3%	5%	0%	2%
Ir de compras	2%	0%	0%	0%	0%	3%	1%
Navegar en internet	4%	0%	5%	9%	3%	2%	4%
Pasear al aire libre	4%	1%	5%	11%	2%	5%	5%
Hacer algo en casa	12%	20%	7%	9%	14%	7%	11%
Salir a bailar	0%	0%	1%	1%	0%	0%	0%
Reunión con amigos	2%	1%	2%	4%	3%	3%	2%
Salir a un restaurante	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Pasear con la familia	1%	4%	3%	5%	2%	9%	3%
Ir a un evento deportivo	0%	0%	1%	0%	0%	0%	0%
Ir al cine	0%	0%	0%	1%	0%	0%	0%
Ir a museos o exposiciones	0%	6%	0%	0%	0%	0%	0%
Tocar un instrumento	0%	1%	0%	0%	0%	0%	0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.12: Motivos de lectura por perfil

Cuando usted lee, ¿por qué motivo lo hace habitualmente?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
(1) por trabajo y/o estudio	30%	30%	21%	12%	6%	23%	20%
(2) por gusto y ocio	61%	46%	65%	61%	65%	38%	59%
por (1) y (2)	9%	24%	13%	27%	29%	39%	21%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.13: Frecuencia lectura de diarios por perfil

¿Con qué frecuencia lee diarios en formato impreso?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Todos los días	15%	12%	17%	17%	23%	48%	21%
Una a tres veces a la semana	10%	19%	41%	31%	33%	22%	26%
Una a tres veces al mes	5%	5%	7%	12%	6%	13%	7%
Ocasionalmente	38%	32%	23%	26%	25%	10%	27%
Nunca	32%	33%	11%	14%	13%	7%	19%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.14: Frecuencia lectura de revistas por perfil

¿Con qué frecuencia lee revistas en formato impreso?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Todos los días	0%	0%	1%	0%	2%	6%	1%
Una a tres veces a la semana	7%	10%	9%	9%	22%	31%	13%
Una a tres veces al mes	3%	4%	9%	22%	15%	12%	10%
Ocasionalmente	29%	46%	44%	52%	36%	35%	38%
Nunca	60%	40%	37%	17%	26%	17%	38%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.15: Temáticas de revistas por perfil

De las siguientes temáticas de revistas ¿cuáles acostumbra a leer?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Política	0%	8%	5%	7%	2%	6%	4%
Cultura	7%	5%	8%	9%	16%	19%	11%
Deporte	21%	18%	12%	8%	7%	4%	12%
Economía	1%	0%	1%	0%	2%	5%	2%
femeninas	31%	31%	28%	36%	12%	8%	24%
Decoración y diseño	6%	10%	8%	7%	12%	12%	9%
Salud	6%	0%	8%	11%	11%	15%	9%
Moda	7%	0%	6%	3%	4%	2%	4%
Televisión, cine y espectáculos	9%	4%	2%	3%	0%	7%	4%
Sociedad y actualidad	0%	2%	2%	0%	9%	10%	4%
Religiosas	1%	4%	1%	0%	3%	4%	2%
Cocina y manualidades	2%	1%	2%	0%	10%	2%	3%
Música	2%	2%	0%	1%	3%	0%	1%
Esotéricas	0%	0%	1%	0%	0%	0%	0%
Historia	0%	0%	4%	4%	3%	0%	2%
Científicas y tecnológicas	0%	14%	8%	7%	1%	5%	5%
Eróticas	1%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Naturaleza y animales	2%	1%	5%	5%	1%	0%	3%
Agricultura	2%	0%	0%	0%	2%	0%	1%
Internacionales	0%	0%	0%	0%	1%	0%	0%
Juveniles	2%	0%	0%	0%	1%	0%	1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.16: Frecuencia lectura de libros por perfil

¿Con qué frecuencia lee libros en formato impreso?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Todos los días	2%	0%	3%	7%	35%	28%	10%
Una a tres veces a la semana	2%	2%	10%	21%	24%	34%	13%
Una a tres veces al mes	7%	5%	14%	17%	13%	9%	11%
Ocasionalmente	37%	47%	53%	51%	28%	25%	41%
Nunca	52%	46%	20%	3%	1%	4%	25%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.17: Tipos de libros por perfil

De los siguientes tipos de libros impresos, ¿cuáles acostumbra a leer?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Novela	21%	8%	31%	21%	36%	31%	27%
Cuento	17%	8%	12%	24%	14%	5%	14%
Poesía	2%	0%	1%	4%	1%	4%	2%
Ensayos	0%	0%	1%	3%	1%	6%	2%
Biografías	0%	0%	4%	7%	6%	4%	4%
De investigación	16%	38%	19%	16%	19%	17%	19%
De referencia o consulta	3%	5%	2%	2%	4%	11%	4%
Literatura infantil y juvenil	23%	7%	9%	5%	4%	2%	9%
Textos escolares	8%	15%	8%	11%	3%	5%	7%
Manuales	4%	5%	3%	5%	2%	8%	4%
Autoayuda	7%	14%	12%	4%	10%	7%	9%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.18: Temáticas de libros por perfil

De las siguientes temáticas de libros, ¿cuáles son sus favoritas?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Romance	19%	11%	27%	9%	16%	22%	19%
Drama	3%	11%	9%	3%	8%	4%	6%
Misterio y suspenso	15%	14%	10%	20%	14%	8%	13%
Terror	0%	3%	3%	0%	0%	1%	1%
Ciencia ficción	4%	21%	3%	12%	8%	21%	9%
Historia	4%	11%	10%	11%	15%	19%	11%
Política	1%	0%	2%	1%	0%	2%	1%
Biografías	5%	0%	1%	0%	2%	3%	2%
Religión	7%	4%	13%	3%	15%	6%	9%
Esoterismo	6%	0%	2%	1%	0%	4%	2%
Viajes	0%	0%	1%	8%	5%	0%	3%
Cocina	12%	0%	5%	8%	4%	4%	6%
Humor	8%	5%	3%	5%	1%	2%	4%
Autoayuda	6%	21%	6%	6%	10%	1%	7%
Erótica	2%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Literatura infantil	8%	0%	4%	13%	1%	3%	5%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.19: Lectura en casa por perfiles

¿Tiene la costumbre de leer en su casa?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Sí	39%	45%	82%	90%	98%	96%	71%
No	61%	55%	18%	10%	2%	4%	29%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.20: Lectura fuera del hogar por perfil

¿Tiene la costumbre de leer fuera de su hogar?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Sí	18%	36%	44%	45%	71%	63%	42%
No	82%	64%	56%	55%	29%	38%	58%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.21: Frecuencia lectura en el trabajo por perfil

¿Con qué frecuencia acostumbra leer en su lugar de trabajo?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Siempre	43%	35%	49%	23%	31%	54%	41%
Algunas veces	12%	30%	10%	7%	11%	5%	11%
Ocasionalmente	14%	2%	3%	10%	12%	8%	8%
Nunca	31%	32%	38%	61%	46%	32%	41%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.22: Frecuencia lectura durante esperar por perfil

¿Con qué frecuencia acostumbra leer en la espera de un consultorio o trámite?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Siempre	12%	25%	21%	16%	24%	51%	25%
Algunas veces	17%	22%	9%	31%	11%	19%	16%
Ocasionalmente	21%	10%	19%	41%	46%	8%	26%
Nunca	50%	42%	51%	12%	18%	22%	32%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.23: Frecuencia lectura en el computador por perfil

¿Con qué frecuencia utiliza el computador para leer?	Perfiles						Total
	1	2	3	4	5	6	
Todos los días	35%	46%	44%	43%	58%	71%	50%
Una a tres veces a la semana	13%	31%	15%	29%	18%	12%	18%
Una a tres veces al mes	6%	5%	8%	5%	0%	4%	5%
Ocasionalmente	24%	11%	20%	16%	15%	10%	17%
Nunca	21%	7%	13%	8%	8%	3%	11%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.24: Salario promedio por perfil

Perfiles	Salario promedio
1	\$ 246.533
2	\$ 306.249
3	\$ 290.876
4	\$ 451.427
5	\$ 425.197
6	\$ 574.002

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.

Cuadro 9.3.25: Gasto mensual en lectura promedio por perfil

Perfiles	Gasto mensual en lectura promedio
1	\$ 1.219
2	\$ 1.721
3	\$ 2.686
4	\$ 4.111
5	\$ 11.659
6	\$ 12.491

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Comportamiento Lector CNCA 2011.